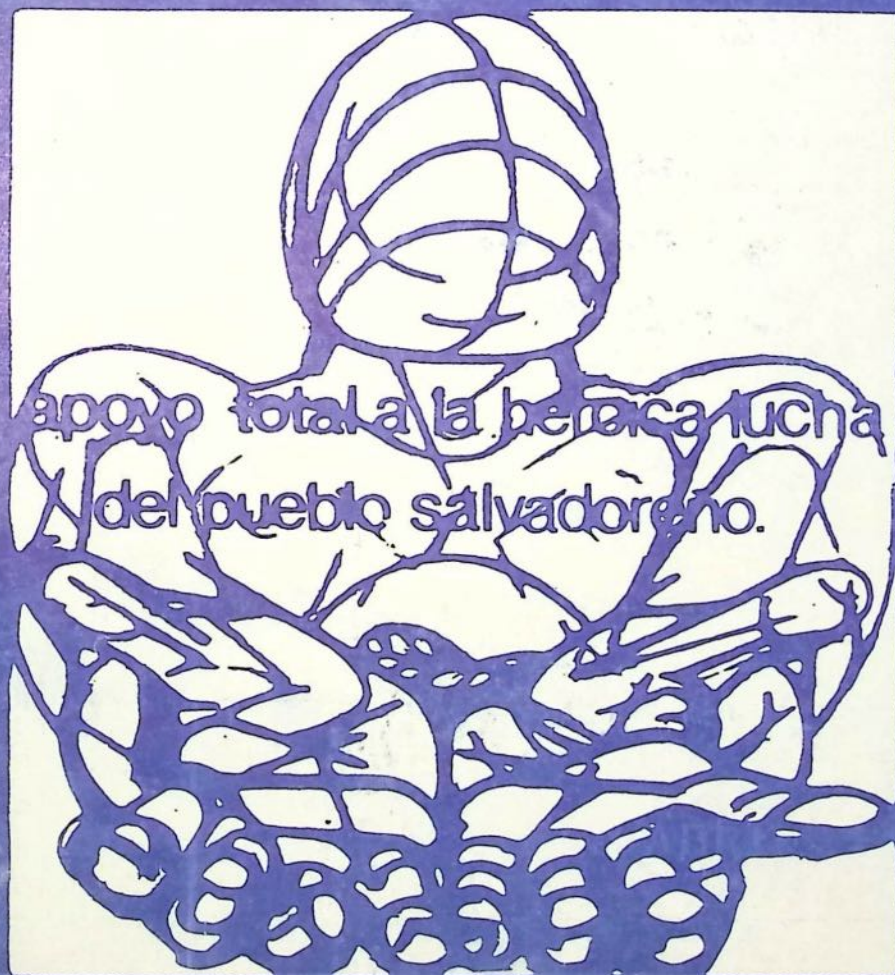


NOSOTROS LOS socialistas

nuestra fuerza radica en nuestros principios
boletín N°4 ☆ 1º semestre 1981 ☆ 40 pesos



PARTIDO
SOCIALISTA
DE CHILE

48 AÑOS

DE
CONSECUENCIA
REVOLUCIONARIA
LUCHANDO
JUNTO
AL
PUEBLO



19 ABRIL 1933

19 ABRIL 1981

EDITORIAL

NOSOTROS LOS SOCIALISTAS

Hace un año, en el mes de Marzo de 1980, la dirección del PS se reunió en el interior para evaluar los avances en la lucha contra la dictadura y fijar referencias de lo que debía ser el camino opositor de los militantes del socialismo.

Se transitaba por momentos difíciles en la organización partidaria, algunos sectores de camaradas en el exterior trataban de dividir y minimizar el trabajo convergente del socialismo clandestino. Se intentaba utilizar nuevamente a los militantes del partido en eventos de escasa relevancia y que solo podían traer nuevas divisiones y frustraciones. Tales propósitos quedarán en la historia del socialismo chileno como un lamentable fracaso de algunos ex dirigentes del partido.

En ese momento, lo importante para la convergencia interior era impulsar el trabajo opositor en base a los siguientes planteamientos:

- 1.- Construir orgánicamente el partido.
- 2.- Articular una alianza sólida y eficaz con un programa de ruptura con el fascismo.
- 3.- Impulsar una perspectiva de masas generando crisis en todo el espectro que trata de construir el fascismo.

La convocatoria que se entregaba al pueblo de Chile y al movimiento popular, era con el objetivo de cambiar el estilo de oposición y activar a nivel de la base social el combate contra la dictadura, desafío que se encuentra presente en la acción de los socialistas a un año de realizado este Pleno.

"Nosotros los Socialistas", ha querido destacar en esta edición el informe político a este Pleno del Interior; las ideas políticas que se desarrollaban en ese documento, han servido para fortalecer el trabajo del partido en Chile. Los avances en la reconstrucción partidaria en el exterior es otro hecho significativo que no podemos dejar de resaltar y esperamos que en este reencuentro de diferentes instancias del socialismo, estén siempre presente como elementos básicos los niveles de reflexión del partido del interior.

!Fé en nosotros! ! Fé en el Socialismo!

Nuestra fuerza radica en
nuestros principios

EXTRACTOS EDITORIALES REVISTA ARAUCO

EDITORIAL, Arauco Nº 37 - Agosto - Septiembre 1980

¿POR QUE LOS SOCIALISTAS NO FUIMOS A VOTAR?

Es importante establecer que los socialistas, en distintas posturas y posiciones de carácter político y orgánico no fuimos al show plebiscitario de Pinochet. Los socialistas de la Convergencia, de la Coordinadora de Regional y e incluso el sector Almeyda coincidieron en llamar a concurrir, incluso a costa de amenazas de parte de la dictadura en contra de aquellos que no concurrieran. La opinión de los socialistas, fue también la de los comunistas, del MAPU y de la IC; el Gobierno de Pinochet previó que podía resultar un verdadero cataclismo político si a esas decisiones se sumaba la DC y algunos sectores constitucionales de derecha y de amplios sectores sindicales, estudiantiles y de la Iglesia Católica.

El temor a quedar aislados, obligó a la dictadura a responder la solicitud hecha por Eduardo Frei en orden a utilizar una cadena de radio y televisión para amplificar un acto que se llevaría a cabo en el Teatro Caupolicán. El acto fue citado para el día 27 de agosto, pero no hubo ni T.V. ni las grandes emisoras (como el caso de radio Portales) transmitieron el mitin. Sólo Radio Cooperativa y Chilena encabezaron una muy parcial cadena de emisoras. Se cumplía lo que quería el fascista de Pinochet: focalizar a la oposición permitida, limitar su posibilidad de mensaje y seguir fustigando a la izquierda con violencia.

Luego de la intervención de Frei, quedó en algunos partidos de izquierda, fundamentalmente en el PC, la sensación que elementos fundamentales en un análisis no habían sido tocados, los cuales eran evidentemente fuertes como para cambiar la posición original de boicotear y solicitar a la ciudadanía la no concurrencia al fraude fraguado y administrado exclusivamente por fascistas y derechistas. Si bien es cierto la intervención-denuncia de Frei fue decidida, valiente y coherente, no es menos cierto que era la opinión de la DC y Frei; mientras tanto se mantenía el Estado de Emergencia, las bases de la convocatoria a plebiscito no cambiaron nada, los opositores eran detenidos sólo por el hecho de repartir "palomas" llamando a votar no, etc. ¿Cuál era entonces el elemento real y poderoso que obligara a concurrir a las urnas? ¿Qué ganaba la oposición a la dictadura con llamar a votar no? Es lamentable el error o la ingenuidad pero haber dejado a la dictadura en una soledad superior a ese 11 de septiembre equivalía a invertir una legalidad que ellos buscaban por un

primer acto de fuerza ciudadano destinado a su derrocamiento; por otra parte, si se pensaba avanzar en una unidad con la DC hacia el futuro ahí están las palabras de Zaldívar y Frei que niegan cualquier acuerdo con el PC.

Los socialistas insistimos una y otra vez en nuestra posición, asimismo lo hizo el MAPU y la IC, pero ello no era suficiente; se hicieron grandes esfuerzos orgánicos y propagandísticos a través de todo Chile; pero era indudable que la posición clara y de principios era minoritaria frente a la ilusión que terminó por esfumarse definitivamente el 11 de septiembre y con ello el desaliento y la frustración entre los opositores concurrentes al plebiscito. Pinochet apareció como un triunfador con trampas y trucos para la mayoría de los chilenos, pero quedaba la sensación de equívocos en la oposición, más aún que era necesario hacer un balance de lo ocurrido en forma urgente y rápida a objeto de construirse un quehacer en base a los resultados y experiencias acumuladas durante el trayecto de la nueva experiencia a la cual había conducido el fascismo. Lo inmediato es que la situación no ha cambiado: sigue la pugna subterránea por el poder entre Pinochet y Contreras con la consiguiente secuela de cambios y recambios en las FF.AA., con asesinatos de por medio, crímenes del Coronel Roger Vergara, que sirve para presionar a Pinochet; los miles de desaparecidos y sus familiares siguen en estado de suspendida angustia; no hay respuesta a los casi 700 cuerpos enterrados en el Cementerio General, los Carabineros identificados como asesinos de campesinos y niños en Yumbel fueron absueltos; Lonquén fue removido por grandes máquinas destinadas a cubrir y olvidar los crímenes; el General encargado del Régimiento de Infantería de San Bernardo lucha por cubrir los asesinatos y desapariciones en Paine. Mientras el exilio sigue igual, la Penitenciaría sigue albergando a presos políticos que activan y luchan por derrocar a la dictadura; cada petición por la vuelta de un ciudadano, como es el caso de la hermana del Presidente Salvador Allende, Laura Allende, dinamizan una santa alianza de ancianos que dicen ser jueces y que día a día hacen méritos a los ojos de Pinochet para que éste continúe agrediendo un 70% a lo que reciben de sueldos con motivo de cualquier cosa. Está claro, la compañera Laura Allende está enferma de cáncer y pronto morirá, pero no desaparecerá nunca a los ojos de este pueblo chileno. Chile sigue igual que antes, durante y después del fraude del plebiscito, Pinochet sigue amenazando, acusando y emporcando los fundamentos de lo que hoy es nuestra sociedad.

La sociedad chilena con los miles de cesantes que deambulan de un lugar a otro, con una presencia acentuada de mendicidad, vagancia y otras lacras de marginalidad, con la ignominia que se provoca en los hospitales, con la carencia absoluta de viviendas para los más pobres; con un dictador que quiere perpetuarse hasta 1997, que pretende utilizar un cuerpo constitucional hecho a la medida de los ricos y poderosos de este país y entregado a la avaricia del capital transnacional, con todas las posibilidades de debilitar y coaccionar a la oposición. Si Pinochet dic-

tador y dueño del poder y la fuerza hubiese tenido dudas de hacer el fraude con éxito no lo hubiera impulsado, pero él era dueño de inventar una realidad desde las mesas hacia adelante, ¿qué hecho pudo haber frenado esa oscura y truculenta maquinaria? Se ha probado nuevamente que ningún hecho fue lo suficientemente poderoso para notarse más allá del centro de Santiago, por lo tanto tampoco hubo nada que insertara con cierto vigor contradicciones hacia la dictadura, salvo lo que pudo acontecer con el discurso de Frei en relación a las FF.AA. y sus responsabilidades de lo que acontece en Chile. Algunos pueden hoy alegar la posibilidad de creación de espacio político en el marco de la discusión del plebiscito, pero se olvidan la cantidad variada de medios, recursos y posibilidades con que cuenta la dictadura, y que el sólo acto de concurrir significaba aceptar las reglas impuestas en forma unilateral impuesta por el dictador, a todo eso los socialistas hemos dicho que el plebiscito es una broma, una truculencia antipopular y estamos en contra de ella en la medida que nos oponemos a la presencia de la dictadura.

Los resultados están en conocimiento de todos y nadie se atreve a defender este acto circense; para Pinochet en cambio el problema cada día es más serio al embarcar a las FF.AA., al desconfiar de sus generales al pretender mantener el rango de Jefe de Estado y de Comandante en Jefe del Ejército, al poseer la atribución de destituir al General del Ejército que ocupe su lugar en la Junta en Marzo próximo. Pinochet le tiene temor a los generales, como le ha tenido secularmente miedo al pueblo. Qué triste contradicción con ese político que fue Allende y que defendió con su vida la vigencia de la democracia y la libertad plena de los chilenos, qué distinto a éste Pinochet que se tiene que esconder en el uniforme de General de la República, que desconfía de todos los que lo rodean, que usa la corrupción para allegarse aliados serviles que carece de inteligencia para formular perspectivas para la Patria.

Los socialistas pensamos que el camino debe ser abrir grandes posibilidades de unidad y consenso con todos aquellos que se opongan definitiva y drásticamente a la dictadura. En ese amplio espectro obviamente se debe incluir a la DC, pero pensamos que también es una grave responsabilidad de la izquierda que ésta debe levantar una alternativa única que posibilite un diálogo equivalente con la DC. Si la izquierda por sí misma decide sencillamente traspasar a la DC sus propias responsabilidades y objetivos le hace un flaco favor a la coalición opositora y un peor servicio a los trabajadores que dejarían de mirar con fe y confianza a sus organizaciones. La DC tiene un cuerpo de ideas, la izquierda también y ello posibilita un enriquecedor diálogo sin que nadie ofenda la dignidad del otro. Lo importante es entregar algo sólido y verdadero a los chilenos, debemos avanzar hacia un verdadero PACTO POR CHILE.

Lo inmediato es impulsar un verdadero plebiscito que consulte sobre la presencia de la dictadura y su verdadera representatividad en cuanto a los intereses de todos los chilenos; para llegar a ello es necesario que las FF.AA.

releven de su condición de Comandante en Jefe a Pinochet y éstas a la vez se marginen de la decisión que deberá adoptar soberanamente el pueblo. Un triunvirato que podría ser propuesto sería por intermedio de las Naciones Unidas, la Iglesia Católica y Amnistía Internacional.

Las FF.AA. deben destituir a Pinochet y luego crear posibilidades reales y concretas de una consulta popular.

Los socialistas no fuimos a votar porque ello era favorecer a la dictadura, legitimando su acto; los socialistas no fuimos a votar porque es una inmoralidad aceptar las reglas del juego impuestas por Pinochet; los socialistas no fuimos a votar porque consideramos una tontería pensar que Pinochet, con sus manos manchadas de sangre de trabajadores y vendido en cuerpo y alma al capital transnacional, sería garantía de transición para los chilenos que viven de su trabajo; los socialistas no fuimos a votar porque pensamos que ya es hora de comenzar la oposición de masas, la resistencia popular que nos lleve a debilitar hasta su derribamiento a la dictadura.

EDITORIAL Arauco Nº 38 - Noviembre 1980

El 11 de Septiembre con la farsa plebiscitaria ha quedado atrás, los fascistas consideran que ellos han dado un gran paso: consolidar en una Constitución Política todo su Programa máximo que se sostiene sobre la base de generalizar la injusticia, la falta de democracia, de libertad, participación y seguridad para las grandes mayorías nacionales; pues bien, nosotros como socialistas y como representantes de una parte de la ciudadanía llamamos a la abstención, no fuimos a votar, sencillamente porque nunca hemos sido "vendedores de ilusiones" entre nuestro pueblo y más aún, cuando no existía ninguna posibilidad seria y honesta de alcanzar algún objetivo miserrimo, pero real, a favor de la clase trabajadora.

Lo hemos dicho en reiteradas ocasiones: es necesario concertar todas las fuerzas de nuestra sociedad para terminar con el mal que a todas las capas aflige y perjudica, salvo a los capitalistas, la dictadura. Es necesario elevar la denuncia, es fundamental luchar porque el pueblo se despegue y rompa el confinamiento del terror a que se le ha sometido, se hace vital el que todo joven, todo trabajador, dueño de casa, artista, empleado, artesano, etc. participe en organizaciones que eleven la voz potente en contra de los fascistas. Se hace vital que todos ayuden a romper el escepticismo y el conformismo a que quiere sumirnos la dictadura, por ello es que la solidaridad es una generosa puerta de ingreso a favor de la gran causa de Chile; allí están los pobladores de La Bandera, los trabajadores de Panal, los cientos de detenidos políticos, las detenciones masivas en las poblaciones, los allanamientos y la injusticia generalizada entre los más pobres, entre los más postergados por esta dictadura de extrema derecha.

Dos preguntas se hacen necesario responder hoy en día con madurez, sin sectarismos y pensando en los destinos de Chile: ¿es posible un entendimiento político entre todos los partidos que se oponen a la dictadura de Pinochet?, si lo anterior resultara negativamente tendríamos que ampliarla con esta otra interrogante, ¿es posible una oposición real con oferta de alternativa a los chilenos sin participación de los partidos políticos opositores?. Para nosotros, los socialistas, la respuesta es categórica: es fundamental lograr un acuerdo responsable entre organizaciones que en primer lugar pesen las consecuencias de la nefasta administración fascista y que esta se prolongará en la medida que seamos incapaces de reunir fuerzas para derribarla, sin crear caos y sin pretender, ninguno de los hipotéticamente aliados, imponer hegemonías partidistas; la segunda pregunta se puede responder también directamente, no es posible pensar en la ausencia de los partidos políticos opositores en una acción destinada a suplir la dictadura, mucho menos es posible pensar que algún sindicato, o algún grupo de Clubes de Leones sean capaces de suplirla sapiencia y el conocimiento que demanda levantar una alternativa que represente a la mayoría de los chilenos.

Si las interrogantes anteriores se encuentran al margen de las posibilidades inmediatas, no es menos cierto que cada ciudadano chileno, desde el lugar donde actúa en la sociedad puede impulsar y favorecer acciones unitarias, puede exigir sobre la base de aclarar si queremos negociar o derribar a la dictadura, para ello será fundamental que estemos aportando positivamente o sea que nadie exija si no aporta en el trabajo concreto antifascista, que nadie se refugie en las diferencias que pueden existir entre socialistas o entre algunos partidos frente a decisiones tomadas. Lo más importante es recuperar una moral y una ética fundamental entre opositores, que evite el fabular o el esperar que las contradicciones entre los fascistas adquieran un carácter de ruptura entre ellos; si alguien piensa que las contradicciones andan solas, se equivocan.

¿Qué hemos aportado nosotros a la unidad antifascista?. Primero el trabajar en todos los frentes que es necesario con todo aquel que piense en que es necesario denunciar, debilitar y derribar a los fascistas; segundo con todo aquel que se encuentra empeñado en luchas reivindicativas de cualquier tipo; tercero, en la defensa activa de los derechos humanos; cuarto, en la organización de hombres, mujeres y jóvenes dispuestos a jugar papeles protagónicos y activos; quinto, mantener contactos en todos los niveles con todos aquellos que deseen concertar acciones comunes y, sexto, desarrollar al máximo la unidad entoda la base de nuestro pueblo. Es cierto que día a día chocamos con prácticas políticas inservibles para este periodo, v.gr. aquellos que se proyectan hacia el futuro, aquellos que trabajan para si y no para Chile o aquellos que entienden que deben ser respetuosos de una legalidad inmoderada por los fascistas.

Llamamos a organizar la resistencia popular en todos los frentes, llamamos a los militantes a desarrollar más esfuerzos para fortalecer la acción del partido y para acercar a todos los opositores a un entendimiento básico que permita vigor y fluidez en el accionar.

Multiplicar la organización, multiplicar las acciones políticas y reivindicativas, multiplicar la solidaridad entre los trabajadores y sus luchas, ser fraternal con el perseguido y profundamente sensible frente a la injusticia. Nosotros tenemos un lugar, para lo cual no es necesario ser socialista necesariamente, la condición es combatir a los fascistas hasta el final, hasta la victoria.



EDITORIAL

Arauco Nº 39 - Enero 1981

En el Pleno de Dirección Ampliada, realizado en el mes de Marzo del año 1980, se dejó establecido en el informe político central la necesidad de elevar la organización proletaria en los frentes de acción de las masas, como cualitativamente en lo que se refiere a las instancias partidarias. Al haber transcurrido un año, podemos establecer con absoluta honestidad que los resultados no nos pueden dejar ni satisfechos, ni tranquilos; por el contrario, exigen que cada uno de los cuadros en cada frente revisen con rigor cada resultado alcanzado. La organización debe evolucionar centrada en el trabajo colectivo y en la perspectiva de cubrir parcial o totalmente los frentes en donde se estén provocando las más agudas contradicciones con el sistema; así por ejemplo, entre los pobladores y estudiantes se hace imperiosa, en cada una por separado, mayor maduración orgánica y un diseño de quehacer para los afiliados que signifique una comprensión cabal de sus problemas de las alternativas de solución de ellos y la relación con los problemas de la sociedad como todo.

Las distintas instancias de oposición a nivel de todo el pueblo exigen elevar la organización y ella se debe plantear sobre la base de apoyarnos en nuestras propias fuerzas y posibilidades materiales, cada acto que se realice debe ser acordado por todos los miembros de la organización o comunidad, se deben tomar las medidas para solidarizar y agitar la acción. El camino trazado en el Pleno de Marzo es defender todas las más necesarias instancias de los trabajadores y sus familias y ello es entonces la base para diseñar el quehacer proletario. La organización debe progresar en la medida que nosotros nos estamos fundiendo en los verdaderos intereses de nuestro pueblo, no esperemos que el Partido progrese, se fortalezca y sea colaborador a una gran alternativa política y social para Chile si no cuenta con el respaldo real y auténtico de los trabajadores; el PS no se fortalecerá en los salones de organismos internacionales, en hoteles o cenas pomposas, el PS se fortalecerá y revitalizará entre el pueblo y para ello tiene con creces historia, identidad y fortaleza.

La labor entre las masas proletarias, el vigorizar las instancias de base nos obligará a ser cada día más perceptivos y alertas en cuanto a seleccionar los hombres, mujeres y jóvenes que ingresarán al socialismo: se abre una nueva

época, nuestro esfuerzo será renovar y vigorizar en el principio los que están en el socialismo, lucharán incansablemente por alcanzar el socialismo y ello de por sí es un enorme y grave compromiso que desde ya cada uno debe reflexionar. Este PS no se organiza para especular o para jugar roles intermedios en el mundo de la "gimnasia política". Lo que somos lo defenderemos y tratamos día a día perfeccionarlo, a muchos oportunistas, irresolutos o "carreristas políticos" obviamente no les agrada que las reglas del juego sean tan claras.

Los políticos que nacen y se desarrollan al calor de las luchas del proletariado saben que dos más dos es cuatro, que blanco es blanco y que la verdad no hay que ocultarla, todo ello, entre proletarios entre luchadores sociales con un objetivo aparentemente común. De ahí que deducimos que las dificultades que aparecen para incorporar algunos grupos marginales al intento del fortalecimiento orgánico se retarde o no se de sobre una base de seriedad. Felizmente, muchos camaradas han venido entendiendo el verdadero camino de la unidad y ya en París durante los primeros días de Diciembre se realizó un avance significativo que nosotros tenemos que saludar con entusiasmo y confianza en el futuro de nuestro partido y su militancia.

La necesidad de haber establecido el nivel en donde se encuentra nuestra organización, el no haber alcanzado un nivel mayor de avances progresivos es responsabilidad de todo el Partido, por ello es que reclamamos un aumento del compromiso que se traduzca en actividad creadora y en un quehacer esencialmente de oposición al fascismo de Pinochet hasta lograr derribarlo.

La actividad en los frentes debe traer la consecuencia obvia sobre la actividad de los núcleos, cada militante debe actuar desde su núcleo; el PS y la vida política es dentro del núcleo, nada para nadie fuera del núcleo. El PS se desarrollará en la base, sin especulaciones.

Por la elevación del combate contra el fascismo y por el fortalecimiento orgánico... Venceremos!

Como en Vietnam el pueblo de El Salvador en su lucha por la Libertad y la Democracia.... Vencerá. Salud a los héroes combatientes salvadoreños.

¡CON EL PRESIDENTE ALLENDE... VENCEREMOS

¡POR CHILE Y LOS TRABAJADORES... VENCEREMOS!

Comité de Redacción PARA

DECLARACION PUBLICA

La Dirección Exterior Europa del Partido Socialista reunificado en Chile el 19 de Abril de 1979, reunida en París, acordó entregar a la publicidad la siguiente declaración

Chile nuestra patria irrenunciable, vive una nueva escalada de terror desatada por la dictadura militar en vano intento de ahogar la creciente oposición que encuentra su política económica, social y sindical.

Los nuevos asesinatos, detenciones arbitrarias y persecución contra dirigentes sindicales, profesores, estudiantes y obreros; la instauración de los tribunales militares en tiempo de guerra, para juzgar a presuntos terroristas es sólo una burda maniobra para impedir conocer la verdad sobre las falsas acusaciones que se hacen a los opositores a tan siniestro régimen. Alentada la dictadura por el respaldo que le brindan los mismos que ayudaron y financiaron el golpe de Estado que puso término a la legalidad y constitucionalidad chilena, hace caso omiso a las condenaciones emanadas de comisiones investigadoras de la J.E.A., N.U., Parlamento Europeo, Amnesty International, Tribunal de los Pueblos, Tribunal Russell. El dictador Pinochet haciendo uso de los resultados espurcos de un plebiscito de grotescas características, anuncia su instalación como Presidente de Chile, un vano intento de otorgar patente de legalidad a la transitada década de la infamia recorrida por su gobierno.

ACUERDA POR TALES MOTIVOS

- 1.- Denunciar públicamente estos hechos para conocimiento de entidades políticas solidarias, pueblos unificados, gobiernos democráticos y organismos internacionales.
- 2.- Solicitar a los gobiernos de Europa integrantes de la CEE que pongan en práctica las sanciones acordadas por unanimidad y con recomendaciones a cada estado soberano, por el parlamento europeo.
- 3.- Denunciar como violación flagrante a los más elementales principios de presunción de inocencia, los asuntos internos y el desconocimiento respaldado por la administración Reagan y la dictadura militar en Chile.
- 4.- Negamos toda validez y le ello dejamos pública constancia, la nueva farsa dictatorial al investir el próximo 11 de Marzo como presidente de Chile a quien precisamente traidoró la constitución, violó la disciplina militar y ordenó el asesinato del último presidente constitucional, poniendo término a la libertad y a la democracia en Chile.

PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE
DIRECCION EXTERIOR EUROPA

Por la secretaría ejecutiva

MARCO ANTONIO SANCHEZ

Paris marzo 1981

solidaridad inmediata con el pueblo salvadoreño.

EL SALVADOR: LA OFENSIVA POPULAR

La ofensiva general lanzada por el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional ingresó en los últimos días en un período de reajuste, mientras los actores internos y regionales tomaban iniciativas ante la nueva coyuntura. El hecho principal a destacar: hubieron pronunciamientos de gobiernos, fuerzas políticas y movimientos sociales reclamando la no intervención en El Salvador.

Una relativa calma se ha extendido en todo el país luego de una semana de intensos combates y movilizaciones, a través de los cuales el FMLN ha procurado consolidar el espacio político-militar de que dispone el movimiento democrático y revolucionario salvadoreño. Las acciones permitieron medir con mayor precisión las debilidades y fortalezas propias y las del enemigo. De este balance provisorio parecería resultar una mayor presencia del FDR-DRU como núcleo de poder alternativo al gobierno de José Napoleón Duarte.

Aunque un sector importante de la población y algunas fuerzas políticas y sociales mantuvieron todavía una posición equidistante de las fuerzas gubernamentales y de los revolucionarios (posición manifiesta de la Iglesia Católica que considera necesario el diálogo), el FDR-DRU, obtuvo, como objetivo mayor de estas operaciones, el nivel de fuerza beligerante sin la cual es impensable una solución política a la actual crisis de poder. El respaldo de Panamá, Cuba y Nicaragua, de los partidos democráticos y socialistas y del PRI de México, contribuyeron a dar al FDR-DRU, una estatura regional de peso, fortaleciendo, al mismo tiempo, los sectores moderados del movimiento democrático y revolucionario salvadoreño (Guillermo Ungo declaró en México —enero 3— que el gobierno que surgirá de una insurrección popular victoriosa será nacionalista, realizará cambios profundos en la estructura económica y social del país, pero no será socialista).

El gobierno de Duarte, por su parte, logró, presionando a la administración Carter con la amenaza militar de la izquierda y la "intervención probada" de Nicaragua, que Estados Unidos desbloqueara los fondos de ayuda (14 de enero) y que dicha asistencia se ampliara (19 de enero) con la entrega de material bélico ofensivo. De acuerdo con un comunicado del Departamento de Estado, que adoptó el lenguaje belicista del Pentágono, Estados Unidos entregará una ayuda de urgencia en material ofensivo al gobierno salvadoreño, consistente en fusiles automáticos M-16, municiones, granadas, cuatro helicópteros de transporte de tropa "Huey" y asesores para formación de especialistas salvadoreños en la utilización de técnicas de contra-insurgencia. La ayuda de urgencia es estimada, en cinco millones de dólares, una cantidad equivalente a la que había sido presupuestada para 1980-81 y que había sido suspendida por el presidente Carter

hasta la semana pasada.

De manera casi simultánea, el gobierno de Caracas firmó un acuerdo con el gobierno salvadoreño para la entrega de ocho mil barriles diarios de petróleo, vendido en condiciones especiales, y el otorgamiento de un crédito inmediato de 20 millones de dólares para programas de gobierno.

La ayuda estadounidense y venezolana, particularmente la entrega de material bélico ofensivo (helicópteros de combate y de transporte de tropas), amenaza con alentar a los grupos intransigentes en el gobierno, opuestos a cualquier tentativa de negociación con las fuerzas democráticas y revolucionarias. Especialmente después que la nueva representante de Estados Unidos ante las Naciones Unidas, Jeanne Kirkpatrick, dijo ser partidaria de una entrega masiva de material militar al gobierno salvadoreño "para que pueda cumplir su misión".

REGIONALIZACION DEL CONFLICTO

El argumento utilizado por el gobierno de Duarte para pedir la reiniciación de la ayuda militar estadounidense, fue la "participación probada" del gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua en la insurrección dirigida por el FMLN. El desembarco de 100 guerrilleros "provenientes de Nicaragua" fue denunciado por Duarte y confirmado por el embajador Robert White, que dijo desconocer la nacionalidad de los invasores. Paralelamente, las radios salvadoreñas puestas en cadena oficial reiteraron denuncias sobre la "ingerencia de Cuba, Rusia y Nicaragua en los asuntos internos de El Salvador" sin, por lo tanto, aportar ninguna prueba de apoyo a estas afirmaciones.

La enérgica reacción del gobierno nicaraguense y la declaración conjunta panameño-cubana, reiterando la adhesión al principio de no intervención y denunciando los intentos del gobierno salvadoreño de involucrar a sus vecinos en el conflicto interno, impidieron al menos por el momento que la tensión subiera hasta límites incontables.

De otra parte, las disposiciones adoptadas el 17 de enero por el Congreso hondureño, permitiendo el tránsito de tropas extranjeras por territorio nacional y autorizando al poder ejecutivo para que disponga la salida de tropas de las Fuerzas Armadas (de Honduras) para prestar servicio en territorio extranjero, eliminó todo impedimento legal para la coordinación de operaciones entre los ejércitos de Honduras, El Salvador y Guatemala. La decisión fue conocida al mismo tiempo que el FMLN denunciaba que los soldados hondureños estarían combatiendo de manera indiscriminada contra las tropas de ambos países.

ENTREVISTA AL FRENTE DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO

ALA entrevista a la dirigente revolucionaria salvadoreña Ana Guadalupe Martínez, integrante junto con Héctor Quiel, de la delegación del FDR al exterior sobre las observaciones centrales que retiene el Frente de la ofensiva general de enero, la eventualidad de un diálogo entre las principales fuerzas con presencia en el escenario político salvadoreño y las formas actuales de la participación de los trabajadores en las tareas revolucionarias.

— ¿Cómo evalúa el FDR la ofensiva general de enero?

— En enero lo que se plantea por parte de la Comandancia General del Frente Farabundo Martí es el plan de iniciación de una ofensiva general que tendría como finalidad primero darle un salto de calidad a la lucha en el terreno militar ya que en los meses anteriores todas las especulaciones habían girado en la poca capacidad militar que tenía el Frente para infligir golpes en el terreno militar al ejército salvadoreño y cambiar así la correlación de fuerzas en el plano meramente militar a nivel interno a favor de las fuerzas revolucionarias. Es decir que, en los meses pasados anteriores a enero se había especulado mucho y se había sostenido la tesis del equilibrio de fuerzas, incluso se argumentaba que ni el ejército salvadoreño podía derrotar a las fuerzas revolucionarias pero que tampoco estas podían pasar a un plano de ofensiva que pusiera en serios aprietos al ejército salvadoreño. En plan de iniciación de la ofensiva del 10 de enero cumple su objetivo fundamental de dar muestras claras del poderío militar que han alcanzado las fuerzas revolucionarias en El Salvador.

Desde la ofensiva de enero todos han comenzado a hablar de la capacidad demostrada en los primeros días de la ofensiva, lo que pasa es que mucho se especulaba de que esa era la ofensiva final y se esperaba un triunfo sobre las fuerzas reaccionarias expectativa que no permitió en muchos casos ver objetivamente el salto cualitativo que hubo del 10 de enero en adelante al hacer operar todas las fuerzas revolucionarias a nivel nacional y poner en jaque por un momento a las fuerzas reaccionarias.

— La finalidad de la ofensiva era demostrar que no había esa equivalencia militar.

Nosotros pudimos demostrar que no había equivalencia militar en El Salvador lo que hay fundamentalmente es un ejército sostenido por Estados Unidos sin cuyo sostén en un par de meses estaría derrotado y están las fuerzas revolucionarias que han ido ganando en calidad han ido conformando grupos regulares de su ejército revolucionario que asediaron y mantuvieron en la que, como decía por dos o tres días en su propio terreno al ejército salvadoreño. Es decir la tesis del equilibrio de fuerzas es la tesis que peligrosamente se está buscando para buscarle una salida negociada a la situación salvadoreña.

— ¿El FDR rechaza una salida política negociada?

No, nosotros rechazamos la salida política es una salida política a la que estamos cuando desde el momento que se inicia la lucha política militar hace

10 años. Para la mayoría de países que no estaban favoreciendo la lucha del pueblo salvadoreño era fundamental demostrar la poca viabilidad del proyecto revolucionario aduciendo que nuestras fuerzas no tenían capacidad para derrotar al ejército salvadoreño. Nosotros no nos hemos opuesto en ningún momento a dialogar con las fuerzas que realmente están interesadas en resolver la situación salvadoreña, por eso es que nosotros en este mismo momento, hablamos de un diálogo realmente positivo constructivo con los Estados Unidos porque creemos que, en última instancia, es quien decide la suerte del gobierno salvadoreño.

— ¿En qué medida los acontecimientos de enero cambian o no esa posibilidad de diálogo?

— Nosotros hemos estado siempre abiertos a la discusión lo que pasa es que a partir del 10 de enero se genera toda una expectativa en relación a que había que darle paso rápido a una salida a la situación salvadoreña por el costo de vida que está significando la guerra para nuestro pueblo. Pero en ningún momento el 10 de enero puede marcar una fecha de iniciación de toda una negociación porque nosotros no nos habíamos planteado la ofensiva para negociar en condiciones de superioridad, sino que nos habíamos planeado la ofensiva para darle un salto de calidad a la situación en el terreno militar que tendría una incidencia en el campo político y a nivel internacional, sobre todo ya que demostraba así que la Junta salvadoreña está sostenida por Estados Unidos y Venezuela y que si estos apoyos se quiebran, se termina, esa Junta es insostenible.

— ¿En síntesis: cuáles sería los logros políticos y militares de la ofensiva de enero?

— En el terreno militar nosotros creemos que los objetivos se cumplieron fundamentalmente. Hubo una demostración concreta de la capacidad de la disciplina, del grado de combatividad de las fuerzas revolucionarias, poniendo en serios aprietos al ejército salvadoreño incluso inmovilizándolo por dos o tres días.

En el plano político nosotros una vez más hemos logrado que los Estados Unidos desenmascaren su posición intervencionista lejos de suspender su ayuda militar al ejército salvadoreño la duplicaron. La ayuda militar y económica que había sido suspendida después del asesinato de las monjas estadounidenses, fue reanudada por que solo así podían seguir sosteniendo la guerra contra el pueblo. Es decir en el plano político y a nivel internacional se logra desenmascarar la posición hipócrita de los norteamericanos. No se debe subestimar que el anuncio de la reanudación de la ayuda causó malestar hasta en círculos políticos de Washington. No digamos en otros países como México y Canadá por ejemplo donde se ha tomado una clara posición anti-intervencionista.

— ¿En qué dirección se propone la Junta orientar su acción. La negociación es un pretexto para intensificar las acciones militares contra el movimiento revolucionario?

Nosotros creemos que a partir de la reanudación de la ayuda militar de los Estados Unidos la Junta salvadoreña se orienta a una existencia en serio de la guerra

salvadoreña por medios militares. La ayuda se ha duplicado. Hay una serie de pertrechos de guerra que pasan de ser meramente defensivos para ser armas ofensivas, muy superiores a las que disponía anteriormente el ejército salvadoreño. La fuerza aérea tiene nuevos helicópteros, nuevo armamento. Ellos plantean eso porque ven que las alternativas de resolución política se les cierran, si no hay participación mayoritaria de las fuerzas de oposición. Ellos se plantean ahora acorralarnos militarmente, con ese poderío que están alcanzando y para presionarnos a negociar en condiciones muy difíciles en las cuales la posibilidad de acceso al poder del Frente "Arburido Martí y del Frente Democrático Revolucionario" serían mínimas porque tendríamos una terrible desventaja en el campo político y en el campo militar.

En el campo político, porque sembrando el terror entre las masas y evitando la participación de las mismas en las diversas actividades que están planteadas, el gobierno quiere sacar como conclusión que hemos perdido el apoyo popular.

En el terreno militar, infligiéndonos golpes y desarticulando nuestras fuerzas que permitan decir que hemos perdido también fuerza en el campo militar. Una vez alcanzado esos objetivos, ellos esperan llamarnos para proponernos una nueva Junta, en la cual la participación de la oposición sería minoritaria por encontrarnos debilitados. Dicho esto sin descartar que lo que realmente se han planteado sea el aniquilamiento de miles y miles de personas de toda la oposición.

— ¿Podemos decir entonces que ha habido un cambio en la actitud de los Estados Unidos respecto a la situación interna existente en El Salvador?

— Nosotros preveíamos que Estados Unidos iba a mantener su ayuda económica y militar a la Junta, especialmente cuando era evidente que el ejército estaba debilitado ante la ofensiva revolucionaria. Lo que sí nos sorprende es que ellos en el pasado habían hablado mucho de buscar una salida política a la situación salvadoreña, ellos habían explicitado esa posición ante varios gobiernos en América Latina, y ahora han adoptado una actitud dura. Hubo la posibilidad de establecer un diálogo y ellos se negaron. Los compañeros mandaron un misilero para hablar con los norteamericanos y ellos dijeron que no tenían nada que hablar. Es decir, lo que hay después del 10 de enero es un endurecimiento y una negativa de los norteamericanos a conversar.

— ¿Cuáles serían las condiciones que el FDR consideraría aceptables para iniciar un diálogo?

— Bueno, cuando se habla de salida negociada queda a impresión que se están dejando de lado los principios políticos y se está conciliando con el enemigo. Nosotros creemos que en la situación en El Salvador, es fundamentalmente una salida política la que tiene que primar sobre cualquier otro tipo de salida; lo que pasa es que las condiciones materiales de la guerra en El Salvador hacen que esa salida política resulte muy difícil. Es decir, los Estados Unidos reforzando al ejército salvadoreño, intentando darle capacidad para que nos golpeen, incluso nos destruya, y, por otro lado, las fuerzas revolucionarias que se fortalecen intentando debilitar ese mismo ejército, para que en el transcurso del diálogo se llegue a un gobierno que sea representativo de los intereses populares.

— ¿Pero cuáles serían esas condiciones...?

— Nosotros creemos, en primer lugar, que la Junta actual no refleja en lo más mínimo las aspiraciones populares. Los componentes de la Junta actual no pueden formar parte del nuevo gobierno. La conformación de

un nuevo gobierno debe estar basada en las fuerzas que han estado luchando desde la posición incluídas las fuerzas de la pequeña y mediana empresa. El nuevo gobierno tendrá que ser pluralista, no podrá ser un gobierno netamente de las fuerzas revolucionarias, porque to das las fuerzas, las fuerzas democráticas, las fuerzas social-cristianas, las fuerzas social democráticas, están contribuyendo en su campo a derrotar y a debilitar el esquema actual de gobierno. Un gobierno de todas las fuerzas que hayan contribuido a derrotar a la Junta, esa derrota, insisto, no tiene porque ser una derrota militar, un aniquilamiento total del ejército, sino que tiene que, y puede y va ser una derrota política.

Ahora la Junta va quedando sola, con el sostén único de los norteamericanos y del gobierno venezolano. Nosotros consideramos entonces que las condiciones para formar un nuevo gobierno están llegando a su maduración.

— Quisiera regresar a un tema de mucha importancia. Diversas fuentes han coincidido en señalar que la mayor debilidad de la ofensiva radicó en la baja participación de los trabajadores en el llamado a la huelga general: ¿cuál es la opinión del FDR al respecto?

— Nosotros hicimos un balance de todo lo ocurrido entre el 10 y el 20 de enero, y las conclusiones a las que se llegaron en relación al llamado fue, que el llamado a huelga fue demasiado prematuro. El llamado a huelga se hace en un momento inoportuno en donde todavía, a nivel de San Salvador, los golpes militares no le habían dado al pueblo la seguridad de que esa lucha tendría continuidad y que dicha continuidad llegaría hasta darle una solución al problema político en El Salvador. Es decir, que en San Salvador no había realmente condiciones para que ese llamado a huelga fuera atendido.

Hay posiciones críticas y auto-críticas en relación con ese llamado a huelga. La lucha social es muy compleja, nosotros esperamos siempre victorias, este ha sido un error y como error lo hemos analizado y lo hemos discutido.

— ¿Es posible decir que ha habido una pérdida de terreno en la capacidad de movilizar a las masas?

— Nosotros creemos que sí y que no es el 10 de enero que se pierda terreno, sino que se ha venido, en los últimos meses, perdiendo capacidad de movilización, más que una pérdida de terreno propiamente dicho, por el terror que provocan las ofensivas militares que en contra del pueblo ha lanzado el ejército. Hailar 20, 30 cuerpos tirados en las calles todos los días. Bueno, ellos lo tiran allí para que la gente se desmoralice y vean lo que les esperan. Esto tiene que haber influido en el ánimo de las masas.

— Volviendo al punto anterior: ¿el apoyo de la Internacional Socialista y de gobiernos como México y Panamá, favorecerían en el futuro un cambio de actitud del gobierno de los Estados Unidos respecto al Frente?

— Nosotros creemos que van a jugar un papel muy positivo en cuanto a la posibilidad de conformar un bloque de países anti-intervencionistas que le recuerden a los EE.UU. el peligro de la intervención, de la escalada intervencionista. Porque en estos momentos todo tiene el viso de llegar al mismo tipo de escalada que llevó a los norteamericanos a intervenir en Vietnam. Primero lanzan una enorme ayuda en pertrechos militares y unos cuantos asesores y luego se comprometen más. O sea los EE.UU. están peligrosamente escalando la ayuda y eso, decía, solamente un bloque de países con presencia a nivel internacional puede hacerle reflexionar y puede presionarlo para que esa situación no se dé.

el P.S.CH. se fortalece

síntesis de las
reuniones
unitarias de:
CARACAS
KESSEL LO
PARIS

El año 1980, culminó con valiosas iniciativas en lo orgánico y político, en la perspectiva de revertir el proceso de dispersión del PS y comenzar un reagrupamiento del exilio socialista ligada con la convergencia del Partido Socialista en Chile. Nos referimos, a los encuentros realizados en Caracas, Bélgica y París.

En el mes de octubre, los socialistas de Venezuela realizaron el III congreso de su regional, con la participación de representantes venidos de diferentes países, destacándose una delegación del PS del interior.

El CONGRESO analizó especialmente la actual realidad de Chile y del PS. Entre las proposiciones principales destacamos "la posibilidad de concertar un acuerdo nacional orientado a unir a las fuerzas políticas y sociales que luchan por la reconquista de la libertad y los derechos democráticos, unidos por un programa que plantee al pueblo de Chile un proyecto viable de recambio del régimen actual por un nuevo gobierno ligado a las mayorías nacionales y que haga factible una Asamblea Constituyente del Pueblo".

En relación al estado actual de la izquierda chilena, la reunión de Caracas acordó impulsar un bloque por el socialismo, la democracia y la libertad "que tienda a reagrupar a los propios militantes del partido y logre un trabajo en una área de convergencia con los movimientos y personas que adhieren a una forma común de pensamiento. Este bloque luchara por reconstruir la unidad de la izquierda con todos los partidos sin excepción, defendiendo a la vez el legítimo derecho a fortalecer la vertiente de pensamiento que dió vida al PS de Chile".

Como uno de los aspectos principales del evento se analizó la situación partidaria, pronunciándose por multiplicar las iniciativas dirigidas a reconstruir el socialismo chileno. Se valoró positivamente la convergencia surgida en Chile el 19 de Abril del 79, polo de referencia fundamental en el reagrupamiento partidario.

Como una forma de activar las aproximaciones de los socialistas en el exilio, se acordó crear talleres ideológicos destinados a desarrollar un inventario de las identidades políticas y de las diferencias que pudieran existir entre los militantes.

El Partido Socialista en Chile, por intermedio de la revista Arauco, soludo fraternalmente este encuentro.

CARACAS :

REUNION DE SOCIALISTAS

PARA CONTRIBUIR A LA UNIDAD PARTIDARIA

Los diarios de Santiago, "La Tercera" y "El Mercurio" informaron fragmentariamente, una reunión realizada en Caracas del exilio socialista. Por otro lado, el día 6 de Noviembre el diario "El Nacional" de Caracas informa a sus lectores en forma extensa de lo acontecido en dicha reunión.

Lo importante, y lo que es necesario resaltar, es una real preocupación por lo que acontece en Chile en pleno apogeo de la Dictadura Fascista de Pinochet ; por ese mismo motivo es que nos sentimos obligados a participar de lleno en ese diálogo, en ese renovarse en cuanto a abjetivos e informaciones. Creemos que es un esfuerzo más para romper ese "diálogo de sordos" que se venía manifestando entre el exilio y los que aquí trabajamos por fortalecer el socialismo.

El Nacional subraya la importancia que los camaradas le atribuyen a la convergencia materializada el 19 de Abril de 1979 " a la necesidad que la Direccion Politica debe estar en Chile donde estan surgiendo valores dirigentes del Partido y conductores de la lucha popular".

La reunión planteó una importante gama de proposiciones políticas que sin lugar a dudas serán muy importantes en el momento en que el P.S. decida realizar su XXIV Congreso General Ordinario.

La comisión Política envía un saludo a todos los camaradas participantes así mismo que extiende su reconocimiento a todos aquellos que hicieron posible la realización de la citada reunión, que esperamos contribuya a acercar más a los camaradas del exilio con los que nos encontramos en Chile.

En las personas de los camaradas dirigentes de toda la vida del socialismo esperamos que todos nuestros esfuerzos de adentro y fuera de Chile posibilite el reencuentro de los chilenos con la democracia y la libertad.

En KESSE-LO cercano a Bruselas, en el mes de Noviembre se reunían los socialistas de Europa; se buscaba crear las condiciones organizativas y políticas en la articulación de un proceso de reencuentro del socialismo chileno. Animados en esta perspectiva, se cursaron invitaciones a diferentes instancias organizativas y se emitió la siguiente convocatoria a este encuentro :

CONVOCATORIA

El 19 de Abril de 1979, diversas tendencias del Partido Socialista Chileno, llamaban a la convergencia al interior del país. Este llamado representa un grito de esperanza para todos los militantes y chilenos tanto del interior como del exilio.

Es también una alternativa que promete la recuperación histórica del pensamiento socialista chileno, que interpreta de una manera auténtica y nacional la evolución política del país y del exterior, y que se ocupa de defender la autonomía de la lucha por el socialismo en Chile, frente a la concepción comunista chilena ligada estrechamente a la experiencia de la revolución soviética y a la política de la U.R.S.S.

La convergencia nos promete una visión nacional y autónoma del proceso de la revolución chilena. Este momento de convergencia constituye un elemento vivo y real en la historia del movimiento social chileno, con raíces concretas y profundas nacidas al medio de la acción política, social y cultural del pueblo. No es una abstracción imaginaria de algún ideólogo o teórico marginal, sino un elemento irremplazable del movimiento popular chileno.

Esta alternativa llega oportunamente, podríamos decir con retardo para responder a las necesidades urgentes impuestas por el drama que golpea nuestra patria y para llevar el sentimiento de los militantes socialistas hacia una acción concreta contra la dictadura y que sea capaz de obtener el objetivo de la emancipación. Este momento de convergencia es una larga y dura tarea a cumplir, ensayamos precisamente de aportar una alternativa real, es decir posible, en el seno del pueblo chileno, para el restablecimiento de la democracia, de la justicia y de la libertad en nuestro país. Y a partir de estos caminos, recuperar la iniciativa política, que sirva a formular una nueva política, que emane de la reflexión crítica, de su experiencia histórica y nos lleve a una patria de trabajadores.

Es necesario que la convergencia sepa afrontar creativamente, rigurosamente las dificultades del complejo panorama internacional, rechazando las tendencias hegemónicas bipolares (U.S.A.-U.R.S.S.) y creando un camino en sus relaciones internacionales a fin de sobre-pasar el fatalismo geográfico, hilo conductor del imperialismo americano.

En el trascurso de su desarrollo, elle debiera hacer frente a numerosas preguntas y ella debiera responder con imaginación e inteligencia.

La convergencia es una esperanza, una promesa, un sentimiento a constituir, a forjar, a consolidar, a trabajar día tras día para desarrollarla cada vez más y hacer de ella una realidad irrevocable.

Es en esta perspectiva que nosotros socialistas, convocamos a una reunión a realizar en Belgica los días 14 - 15 - 16 de Noviembre del presente año ; llamamos a los diferentes sectores socialistas a participar, a reflexionar y a entregar su aporte en la perspectiva de ir creando las bases reales de unidad partidaria y desarrollar en el exterior una convergencia que sea capaz de proyectar un quehacer común de todos los socialistas para derrotar la dictadura defender la perspectiva socialista en Chile y America Latina.

EL PARTIDO SOCIALISTA VENCERA !

Belgica, octubre de 1980.

A este encuentro, participó una delegación de camaradas del MAS-USP, los cuales señalaron estar por la búsqueda de una unidad más amplia del socialismo chileno; reconocer como referente político fundamental el manifiesto de unidad del 19 de Abril del '79; reiterar que la dirección del P.S. está en Chile y que las dificultades que la Convergencia ha tenido en su desarrollo han sido generadas por problemas del exterior, el Partido deberá unificarse en el interior.

Por otra parte, los camaradas Alejandro Chelén Rojas, Pedro Vuskovic y Belarmino Elgueta, a nombre del sector socialista que representan, hicieron llegar el siguiente saludo a esta reunión :

SECC.P.SOCIALISTA

(C.N.R.)

MEXICO

Mexico, 30 X 80

Compañeros

Convergencia Socialista Europa

BELGICA

Estimados Compañeros :

Antes que nada, deseamos agradecer a ustedes la invitación para asistir a la reunión que celebrarán en Bélgica, orientada a buscar, a través de la confrontación de ideas, la reunificación de los sectores afines provenientes del P.S. Ninguna iniciativa puede ser más plausible que ésta -promovida desde hace tiempo también por nosotros- por lo que les transmitimos a la vez nuestra congratulación.

No obstante, por diversas circunstancias, no podremos estar presentes en dicha reunión, cuyo motivo queremos hacerles llegar mediante algunas consideraciones sobre esta preocupación que nos es común.

Como militante del sector P.S.,CNR, pensamos que nuestro esfuerzo en los últimos años ha tenido éxito en lo que se refiere a sostener principios políticos de absoluta fidelidad al patrimonio ideológico del socialismo chileno, al mismo tiempo que correctos en los términos en que ha interpretado el carácter de la lucha popular en la actual etapa. No es, pues, de sorprenderse que después de haber sido aislado y atacado duramente por las direcciones tradicionales de la IZQUIERDA por sostener ese pensamiento, el contenido del mismo termine por ser reconocido y sustentado por corrientes ampliamente mayoritarias de ella.

No hemos tenido, en cambio, el mismo éxito en el propósito de constituir a la CNR en una base orgánica de reconstrucción del P.S. Este proyecto ha concluido por ser debilitado debido a la interferencia de fuerzas ajenas al partido, a la incomprensión o al oportunismo de muchos militantes socialistas y a nuestras propias insuficiencias y equivocaciones. De ahí que tengamos hoy día la responsabilidad de encarar la realidad de una dispersión y atomización extremas de las bases socialistas, cuya superación requiere nuevas formas de organización y acción políticas.

Conscientes que, como resultado de esa trayectoria aparecemos hoy, colocados en cuanto corriente socialista en un lugar de referencia y encuentro, estamos dispuestos a asumir la parte que nos corresponde en la tarea de superar la dispersión socialista y revertir la crisis de la izquierda. En este sentido, promovemos y participamos activamente en los procesos de acercamiento y trabajo conjunto con otras corrientes del PS, en la perspectiva de una reunificación del partido bajo términos inequívocos de reconocimiento de sus principios políticos esenciales.

Simultáneamente, actuamos de manera decidida en favor de la aproximación de vertientes del pensamiento socialista en un plano más amplio proponiendo inclusive la constitución pronta de un "área socialista", en la orientación de los seminarios de Ariccia. De la misma manera, nos empeñamos en el desarrollo de todas las iniciativas posibles en conjunto con otras organizaciones de la izquierda con vista a la elaboración de nuevos planteamientos políticos y al impulso de nuevas formulas de acción unitaria.

En el marco de estas preocupaciones, procuremos encontrar la relación más estrecha posible de cooperación y apoyo con las organizaciones de distintos tipo que el pueblo chileno ha venido constituyendo e impulsando en el interior del país en la lucha contra la dictadura. Es esta una tarea prioritaria para quienes sufrimos un exilio forzado, por lo que deseamos intensificar nuestros esfuerzos colectivos en dicho sentido.

Definimos nuestro predicamento en las actuales circunstancias, no tenemos dudas alguna que la reunión que ustedes celebrarán en Bélgica aportará elementos de juicio y proposiciones de trabajo que coadyudarán a definir puntos de encuentro de los socialistas, que no han adoptado políticas ajenas a la ejecutoria del partido, para remontar su dispersión a través de una convergencia que eventualmente podría adquirir la forma de un frente socialista.

La expresión exterior de la organización de que formamos parte celebrará también en los próximos días una reunión mundial, con la participación de compañeros del interior, bajo el signo de las mismas inquietudes y responsabilidades. Un intercambio de las conclusiones de ambas reuniones favorecerá la comprensión recíproca, estableciendo las bases de un diálogo que deberá profundizarse en lo sucesivo. Esta es nuestra disposición.

Compañeros : estamos seguros que no tardará el proceso de recuperación partidaria conducente a reunificar al socialismo chileno con quienes sean leales a sus principios revolucionarios. Hasta hoy ha sido duro el combate ; pero el valladar de la siniestra dictadura se agrieta cada día. Impulsaremos una nueva etapa fulgurante de combatividad que abrirá proyecciones de victoria, con resplendores de amanecer para el pueblo chileno.

Con los mejores votos por el éxito de vuestra reunión.

Saluda fraternalmente a ustedes.

P. VUCKOVIC

A. CH. R.

B. ELGUETA B.

Concluido el encuentro de Bélgica se entregó a los militantes socialistas el siguiente comunicado :

UN PASO MAS HACIA LA UNIDAD DEL SOCIALISMO CHILENO.

(COMUNICADO)

Los días, 14, 15 y 16 de Noviembre, en Kesse-Lo, Bélgica, se efectuó un encuentro fraternal de socialistas chilenos, con el objeto de dar un paso más hacia la unidad del Partido y de discutir sobre problemas vitales para el socialismo chileno.

En los marcos de un Informe Político y de un análisis de la coyuntura actual chilena, entregado por un compañero llegado desde el interior del país, se discutieron los siguientes temas: el panorama y evolución del P.S. de Ch., su línea política, la construcción del Partido, y la importancia del Frente de Trabajadores como línea estratégica del Partido y sobre problemas orgánicos y tareas de la Convergencia.

A este encuentro, fundamentalmente unitario, concurrieron aquellos sectores que se reconocen en la Convergencia del 19 de Abril de 1979, en el interior del país y que la entienden como la continuación histórica del rol del P.S. de Chile, reiterando los principios del Partido con su fundamentación ideológica marxista, enriquecido por el progreso evolutivo de la humanidad, por los nuevos aportes teóricos al servicio de la liberación de los pueblos y por la enorme experiencia acumulada por el movimiento obrero internacional. Asimismo, se valoraron los aportes que han significado el Manifiesto de Unidad del 19 de Abril de 1933, el Programa del Partido de 1947 y el patrimonio político e ideológico que él ha generado a lo largo de su existencia.

El encuentro se realizó con la participación de núcleos de socialistas que se reconocen en la Convergencia en los siguientes países: Bélgica, Italia, Francia, Dinamarca, Suecia, Luxemburgo y Yugoslavia. Como observadora

estuvo también presente una delegación de la tendencia socialista M.A.S.-U.S.P. Junto a esto, ante la invitación cursada a los compañeros de la C.N.R. de México, y ante la imposibilidad de su asistencia, se recibió un saludo sincero y fraternal como también la reafirmación de su voluntad unitaria expresada mediante sus posiciones políticas.

Existe el convencimiento de que los esfuerzos realizados ayer en Caracas y hoy en Bélgica, constituyen hechos de vital importancia pues son la reiteración de los deseos unitarios de los socialistas verdaderamente empeñados en poner término al proceso de dispersión del Partido lo que solamente facilita la sobrevivencia de la Dictadura.

La unidad del P.S. no se construye con encendidas declaraciones, ésta se construye con hechos. La Convergencia es un proceso de unidad en el que se encuentran avances y retrocesos, por lo que se insiste en su carácter de Dirección Transitoria del P.S. de Chile, dirección que tiene como objetivo principal, la realización de un congreso realmente representativo y democrático. La Convergencia entrega una visión nacional y autónoma del proceso de la revolución chilena. Este momento de Convergencia constituye un elemento vivo y real en la historia del movimiento social chileno, con raíces profundas, nacidas en medio de la acción política, social y cultural del pueblo. No es abstracción imaginaria de algún ideólogo o teórico marginal, es una alternativa irremplazable con que cuenta el movimiento popular chileno.

Por lo tanto, se reafirma que la unidad se construye sobre la base de una discusión política profunda, una férrea voluntad unitaria, el impulso y realización de tareas concretas.

Es por esto, que el P.S. de Chile desde Bélgica hace un llamado a todos los socialistas chilenos en el exilio a

participar en la creación y construcción de coordinaciones de convergencia en cada país en el que se encuentren y también hace un llamado a los compañeros de la C.N.R. para que materialicen su acercamiento a la Convergencia, como, a todos aquellos militantes dispersos, que ante la falta de una instancia organizativa ideológicamente clara que los interprete, no expresan su compromiso con la alternativa liberadora para con su pueblo.

Estimados compañeros: a la brevedad posible se les hará llegar los documentos y materiales utilizados y emanados de este encuentro, para que sean sometidos a la discusión y enriquecimiento del conjunto de la militancia socialista.

LA UNIDAD ES TAREA DE TODOS

LA UNIDAD ES TAREA DE HOY

NUESTRA FUERZA RADICA EN NUESTROS PRINCIPIOS

PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE.

Bélgica, 16 de Noviembre de 1980.

En la búsqueda de avanzar en la reconstrucción partidaria, se generó en el mes de Diciembre un importante encuentro de Socialistas en París, a la cual concurrieron militantes que habían estado presentes en los encuentros anteriormente señalados, además de representantes de significativos nucleamientos de camaradas que habían trabajado en la perspectiva de la CNR y que reconocían a la convergencia socialista como instancia válida de reconstrucción del P.S.

Lo fundamental de esta reunión está contenida en la Declaración y en la conformación de una Dirección Exterior provisoria del Partido, correlato del Partido Socialista en reagrupación después del 19 de Abril del 79. Se reiteró una vez más que se buscaba el diálogo y las aproximaciones con otras instancias del P.S.

REUNION DE PARIS

DECLARACION OFICIAL.

El Partido Socialista de Chile ha realizado un Encuentro en la ciudad de París, durante los días 6, 7 y 8 de Diciembre de 1980, con dirigentes socialistas de todo el mundo, especialmente con participantes en los recientes eventos partidarios celebrados en Caracas y Bruselas. Esta reunión ha tenido el valor histórico de dar cumplimiento a uno de los más grandes anhelos de la militancia socialista desarrollada a lo largo de estos duros años de exilio, orientado a alcanzar la indispensable unidad orgánica y política del Partido.

A este encuentro de París, especialmente unitario y fraterno, asistieron amplias bases socialistas que en algún momento participaron en diferentes instancias partidarias, acordando todas ellas plegarse al trabajo exterior de apoyo al P.S. de Chile reunificado en el interior, el 19 de Abril de 1979. Con este mismo espíritu, participaron compañeros de la ex-Coordinadora Nacional de Regionales, quienes se han incorporado de inmediato a la importante y fundamental tarea de la reunificación partidaria.

Durante la discusión, franca y fraterna, se reafirmaron los criterios básicos establecidos en el Acta de Unidad del Partido acordada en Abril de 1979, reiterando el carácter socialista que debe tener la Revolución Chilena, los principios de la Democracia y el Humanismo Socialista como elementos básicos de la sociedad a la que se aspira en común, en la gran concepción programática de lograr para Chile una República Democrática de Trabajadores.

Igualmente, se han señalado como puntos cardinales de coincidencia, las visionarias concepciones que de la realidad chilena y de la vida internacional se tuvo presente al fundarse el Partido en Abril de 1933, el Programa Humanista del Partido aprobado en 1947 y el inmenso patrimonio político que se ha generado a lo largo de su trayectoria, puesta al servicio de los mejores intereses del pueblo de Chile.

En el plano internacional, se reafirma la independencia política del Partido Socialista de Chile frente a cualquier centro de poder ideológico mundial y su carácter nacional, popular, revolucionario, latinoamericano y antimperalista. Estos principios, globalmente expresados, han permitido alcanzar criterios unánimes que expresan una amplia voluntad unitaria que compromete responsabilidades definidas en los frentes y niveles que actúan los militantes que han participado en este evento.

La experiencia indica que la unidad del P.S. no se construye con declaraciones encendidas, sino con hechos concretos como los que han realizado en esta reunión de París. En tal virtud, la reunificación debe entenderse como un proceso con avances y retrocesos, con altos y bajos, pero siempre ampliando verdaderamente el cause convergente de los socialistas que desean la reconstrucción de su Partido. Por lo mismo la Dirección del P.S. en el Exterior es provisoria y tiene como objetivo prioritario impulsar el trabajo concreto de reorganizar al Partido en el exilio y abrir un proceso de profunda discusión que nos permita ir generando las autoridades del Partido desde la base ejerciendo la democracia interna. Simultáneamente, deberá enriquecerse el acervo ideológico, teórico y programático, confrontando opiniones de quienes deseen honestamente la recuperación del Partido. Este proceso permitirá la realización de un futuro Encuentro Internacional para conformar en el exterior las instancias directrices mediante auténtica expresión de las bases partidarias.

Finalmente, quienes nos hemos reunido en París, expresamos nuestros fervientes deseos que esta acción unitaria encuentre en Chile una amplia acogida para ensanchar el camino de la indispensable reconstrucción del Socialismo Chileno

Fernando Joignant

Antonio Rodríguez

Este avance significativo en la reconstrucción partidaria fué saludado con entusiasmo por el Partido en Chile :

"Rehacer el Partido Socialista, a partir de su unidad ideológica, su autonomía y el pleno ejercicio de la Democracia interna son elementos insoslayables en la perspectiva de impulsar el programa estratégico de los socialistas chilenos que pasa necesariamente por derribar la dictadura del fascista Pinochet.

En esa perspectiva, es un esfuerzo materializado positivamente la reunión celebrada recientemente en París por representantes del socialismo en el exilio. Desde Chile, debemos saludar este enorme paso que se ha dado y esperar que los lazos interior-exterior sean más intensos y coherentes".

Finalmente entregamos la nómina de los campañeros que integran el Secretariado Ejecutivo (Dirección Exterior provisoria) del Partido Socialista de Chile en el Exterior :

Aniceto RODRIGUEZ	Joaquin AEDO
Luis INOSTROZA	Rodrigo SILVA
Hugo ARELLANO	Ricardo KIAPP
Pedro NUÑEZ	Mauricio TRONCOSO
Miguel GONZALES	J. ARAYA
Mario GONZALES	Juan MARINO
Manuel MANDUJANO	Hernan MELENDEZ
Sergio RAVANAL	Ernesto TAPIA
José CONTRERAS	J.A. CASTRO

F. JOIGNANT
Pte. debates
reunion Paris



CONVERGENCIA DEMOCRATICA en URUGUAY

Entrevista realizada al compañero ELBIO refugiado político uruguayo, residente en París, miembro de la oposición democrática uruguaya. Colabora con Convergencia Democrática. En Francia trabaja con organizaciones progresistas francesas en la ayuda a los refugiados latinoamericanos y en apoyo a los movimientos de liberación en el Tercer Mundo, en la defensa de los derechos humanos. Colabora con publicaciones progresistas latinoamericanas y europeas.

P. Cuál es el rasgo principal de la situación política actual en el país?

R. Creo, sin temor a equivocarme, que está dado por la entrada en proceso de la aplicación del llamado "Cronograma político". Qué es y en qué consiste este cronograma? Primera-mente, es el plan elaborado por la Comisión de Asuntos Políticos de las Fuerzas Armadas uruguayas, que permitirá al país "volver a la democracia", entendiéndose bien, lo que los militares entienden por democracia. Este plan, elaborado hace ya más de dos años, es el resultado de por lo menos dos situaciones: la debilidad y desgaste progresivo del régimen militar en el plano nacional e internacional; y la necesidad de legitimar el aspecto principal del régimen, consistente en 1) perpetuar los cambios en la economía nacional, haciéndola más dependiente del capital financiero internacional, en continuar el desmantelamiento de la industria nacional, arruinando los pequeños y medianos comerciantes y productores rurales. Manteniendo el nivel de vida del pueblo lo más bajo posible, como lo prueba el hecho de que el salario real ha bajado en los siete años de dictadura en casi un 50%.

2) Concentrando el ingreso en un pequeñísimo sector de la población, en ligazón directa con el capital especulativo internacional. 3) Mantener un estado de represión, capaz de contener toda posible protesta.

El Cronograma consiste sucintamente en: realizar el 30 de noviembre próximo un plebiscito donde se votará por la aprobación o no de un proyecto de Constitución realizado por la dictadura donde se estipulan los mecanismos políticos del país para el próximo periodo. En 1981, elecciones con un solo candidato elegido por los militares (sobre este punto aún no hay acuerdo pleno; algunos hablan de dos candidatos, aunque en todo caso, serán elegidos por los militares) Y luego, siempre de acuerdo al plan, habría al fin, elecciones "libres" en 1986. Mientras tanto, de acuerdo al proyecto constitucional, los militares no estarían en el gobierno, pero serían facultados para intervenir en todo momento en que la "seguridad nacional" lo requiera. Ya sabemos lo que esto significa en len-

guaje militar

En síntesis: este proceso es una típica maniobra continuista, consistente en cambiar de fachada en el plano político con una parodia de votación, sin participación, siquiera mínima, de la opinión pública en su elaboración. Un candidato (o tal vez dos) elegido a dedo por los militares, único por quién se podrá votar. Y evidentemente, esto irá unido para consumo interno y externo, a una gran propaganda que basándose en las tradiciones democráticas uruguayas, tratará de intoxicar la opinión pública con este supuesto retorno a la democracia. Esta obra de estafa propagandística entraña ciertos peligros que pueden llevar a relajar la solidaridad. Por esta circunstancia, continúa siendo una necesidad imperiosa la denuncia del plan continuista, enfocado a consolidar y perpetuar a través de mecanismos constitucionales, la actual situación.

P. Porqué dices que este proyecto es consecuencia también del desgaste y aislamiento de la dictadura?

R. Es que esta nació totalmente aislada. Veamos. El mismo día del golpe de Estado, se desencadena la conocida huelga general que paralizó el país durante 15 días. Además, y esto es muy importante, ninguna fuerza política, ningún sindicato, ninguna asociación profesional, ni de productores, ha dado apoyo explícito a este régimen. Nunca ningún sector de masas, mismo minoritario ha realizado algún tipo de manifestación en su apoyo. Por el contrario, la oposición, aún sin alcanzar formas espectaculares es prácticamente total, aumentando poco a poco en intensidad y profundidad. Y no es para menos. Con el índice más alto de presos políticos del continente, con el casi 20% de la población en el exterior: ¿qué familia uruguaya no ha sido tocada por esta situación dramática? Y estos años de aislamiento no solo ha demostrado que la dictadura no tiene una base política que la apoye, la imposibilidad de formar, crear instrumentos políticos, sino que esta situación se agrava con el aislamiento y repudio en el plano internacional. Esta circunstancia obliga al régimen a tratar de cambiar de fachada cuidando lo principal de la política actual.

Hemos visto con alegría, que desde hace aproximadamente un año y medio, las diversas fuerzas políticas democráticas, han acentuado sus críticas y reclamaciones de libertades y democracia, dentro mismo del país. Lo mismo las Iglesias y diversas personalidades. Así, sin hablar de la presencia permanente de las izquierdas en la resistencia, tanto en el interior como en el exterior del país, otros partidos, como el Partido Colorado, el Partido Nacional, la Democracia Cristiana, el diario "El Día", etc. cada vez con mayor coraje, se enfrentan al régimen dictatorial que, sin alternativas, responde siempre con la represión, como ha sido el caso hace tres meses en que todos los principales dirigentes políticos del país, hoy con los derechos políticos suspendidos, pasaron varios días presos, a consecuencia de diversas declaraciones opositoras.

Igualmente, vinculadas a recordaciones de hechos históricos, la gente se reúne, lo que hace inevitable que se transformen estas reuniones en expresiones antidictatoriales, y lo que es más importante, se van transformando en verdaderas acciones de masas, como el acto del 10 de septiembre último en recordación del caudillo nacionalista Aparicio Saravia, donde la muchedumbre desbordó el cine Cordón de Montevideo, y terminó con gritos de Viva la libertad, viva el Partido Nacional. etc. También las luchas reivindicativas se han acentuado, a través de diversos mecanismos, desde petitorios colectivos hasta paros de trabajo. Todos estos, y muchos otros, son estimulantes signos de un aumento de la lucha democrática en nuestro país.

P. Cómo se manifiesta la unidad antidictatorial en Uruguay?

R. Nuestra lucha principal es por la democracia, contra la dictadura terrorista. Por esta causa, todas las fuerzas que luchan contra la dictadura, se apoyan mutuamente. Esto es objetivo. Pero lo que es muy importante es que paralelamente al aumento de la lucha, hay también un aumento de la necesidad de unidad democrática.

En los hechos, se está conformando una gran convergencia de todas las fuerzas democráticas. Y esto es lo que más teme la dictadura. De ahí que enfoque su táctica a dividir las fuerzas opositoras por diversos medios.

Pero la unidad si bien es difícil, avanza por varios caminos. Ya no hay solo palabras. Hay algunos hechos. Por un lado tenemos la Declaración Común de los dos triunviratos de dirección del Partido Nacional y del Partido Colorado, realizado en el país, el 8 de Mayo de este año, y que dice textualmente: "(luchar) por el restablecimiento de una institucionalidad que asegure el retorno a una democracia auténtica, representativa y pluralista, basada en la separación de poderes, con pleno vigor de la libertad, igualdad y justicia".

Por otro lado en el exterior se ha dado otro importante paso unitario con el nacimiento de Grupo de Convergencia Democrática en Uruguay (GCDU), formado por un grupo de personalidades y que ya cuenta con importante apoyo de diversos sectores políticos. Igualmente, dos sectores de presencia permanente en la resistencia, el Partido por la Victoria del Pueblo y el Movimiento Patria Grande que dirige ese infatigable combatiente antidictatorial, don Enrique Erro, firmaron una Declaración conjunta donde se acentúa una vez más el carácter urgente de la unidad antidictatorial y llama a resistir los planes de legitimación de la dictadura.

P. Como han sido recibidos por los partidos, instituciones o frentes de masas, estas diferentes iniciativas unitarias?

R. Bien, dada la difícil situación que existe en el país, muchas veces es difícil tener una visión de conjunto de las diversas reacciones. Pero lo que se puede constatar en todos lados es el deseo popular de ver sus partidos políticos, y más ampliamente, toda la oposición democrática unida para combatir esta plaga militar que asola al país.

Tomemos un ejemplo: si bien Convergencia Democrática viene de ser creada, ya ha concitado una gran expectativa en los medios políticos uruguayos, sobre todo en el exterior, así como un importante apoyo inicial a nivel internacional. Evidentemente, la dictadura también se preocupó, por lo que le ha lanzado cerrados ataques, como bautismo de fuego. Y no es para menos, ya que CDU ha manifestado en su Declaración Constitutiva que "actuará como canal de comunicación entre distintos partidos a los efectos de ayudar a la formación de alternativas democráticas que supongan la caída de la dictadura". Agregando -lo cual es muy importante para que lleque a convertirse en un útil instrumento del pueblo uruguayo- que "propenderá... la formación de Grupos de Apoyo en todos los lugares donde las circunstancias lo requieran". Convergencia, ya ha recibido el apoyo de varias organizaciones políticas, entre ellas el Frente Amplio, así como de la parte de Wilson Ferreira Aldunate, que lidera un importante sector del Partido Nacional. Así mismo amplios sectores de independientes han dado su apoyo a esta iniciativa, buscando en Convergencia un sitio organizado desde donde poder participar, desde una perspectiva unitaria, en la lucha de todos los uruguayos por la libertad.

P. Qué es y cómo ha surgido Convergencia Democrática?

R. Quisiera responder a esta pregunta, a través de las palabras pronunciadas por su Secretario Ejecutivo, Justino Zabala, quien en una entrevista realizada explica: "...nace... del deseo de todos de encontrar un camino para unirnos... sin que este signifique un planteamiento de índole política o partidario-sectoral; Convergencia no es un acuerdo de partidos políticos... y ésta es la gran novedad que nosotros hemos aportado a la lucha contra la dictadura: esto no es un acuerdo entre distintos grupos políticos, ni se cuantifica la representatividad

dentro de CDU, de acuerdo a la importancia numérica que cada partido pueda tener". "Las características de su formación han determinado las características de su funcionamiento. No hay un reglamento expreso, no hay fórmulas estrictas, no hay quórum establecido, ni votaciones imprescindibles. Nosotros trabajamos sobre la base del consenso..." "Con tan amplio campo de acción (se necesitará) de la colaboración de los grupos de uruguayos residentes en cada país... será imprescindible la creación de grupos de apoyo en cada país, o en cada ciudad..."

El Presidente de Convergencia Democrática, Juan Raúl Ferreira, definió así el momento del surgimiento de Convergencia: "Ofrecen hoy una posibilidad de cambio, las fuerzas democráticas uruguayas, que restableciendo las libertades públicas, levantando las proscripciones y restricciones cívicas, liberando a los presos políticos, restablezcan un clima que permita encaminar al país hacia la democracia pluralista que mejor interprete los actuales momentos históricos, acorde con nuestras mejores tradiciones nacionales".

Desde mi punto de vista, CDU tiene gran importancia como proyecto que conlleva una empresa de dinámica unitaria. Es decir, su fuerza radicará en la apertura a nuevas formaciones, en no cerrar las puertas al ingreso y apoyo de nuevos sectores que compartan sus ideas básicas. Y es deseable que esto ocurra si es posible hasta la conjunción de todo el espectro antidictatorial. Este es un criterio. Y el otro es que debe saber agrupar las iniciativas de los miles de uruguayos desperdigados por el mundo, dándoles la organización y la perspectiva unitaria de los grupos de apoyo a CDU. A mi entender su perspectiva tiene relación con estos presupuestos, ya que existen excelentes condiciones para avanzar en la unidad del pueblo y de sus fuerzas democráticas y patrióticas. Democracia, pluralismo, libertad de los derechos individuales, libertades públicas, bienestar, libertad de los presos políticos, regreso de los exiliados, soberanía y autodeterminación, son los reclamos de las grandes mayorías que componen nuestra Nación. Trabajando por la unidad del pueblo, dejando de lado vicios conocidos y causantes del divisionismo, como el sectarismo, los intentos hegemónicos, el espíritu de grupo, etc., pienso que no solo estaremos en condiciones de derrotar la dictadura, sino también de echar las bases para la construcción de un nuevo Uruguay, de justicia, de trabajo y bienestar y soberano.

P. Cómo se manifiesta la lucha actual del pueblo uruguayo?

R. En estos momentos hay que concentrar todas las iniciativas contra la farsa constitucional del 30 de noviembre. Ya hemos explicado el carácter de esta farsa y los chilenos ya conocen de cerca maniobras en el mismo sentido. La dictadura está haciendo todo lo posible para confundir al pueblo con este proyecto, tratando de venderlo como un instrumento de cambios. Han llegado incluso a decir que si el pueblo vota por el NO, significa no un rechazo al proyecto sino el consentimiento y aprobación del pueblo a las actuales formas de gobierno. Toda una definición...

Ya una ola de rechazo sacude el país. Diversos sectores políticos y personalidades de diverso origen se han pronunciado en su contra. Notablemente los grupos dirigentes de los dos grandes formaciones democráticas uruguayas, los partidos Nacional y Colorado. Asimismo la Democracia Cristiana ha rechazado este proyecto. Otras fuerzas han llamado a votar el NO: Partido por la Victoria del Pueblo, PCR, Movimiento Patria Grande, Partido Comunista, Frente Amplio, etc. Convergencia Democrática llama igualmente a rechazar este proyecto continuista.

Es importante hacer conocer la realidad de este proyecto dictatorial también sobre la arena internacional, para que los pueblos solidarios del Uruguay no se vean confundidos y se desmovilicen en un momento donde el pueblo uruguayo necesita aún más de la solidaridad y apoyo fraterno de los pueblos y países democráticos.

P. La existencia de dictaduras con características similares en el Cono Sur de América Latina hace necesaria la búsqueda de coordinación de las fuerzas democráticas en el continente?

R. Por supuesto. Yo no creo en la necesidad de internacionales monolíticas ni en la conveniencia de la existencia de centros dirigentes internacionales. Pero sí creo que dado que objetivamente los pueblos de nuestro continente se apoyan mutuamente en la lucha contra las fuerzas de dominación y sus cómplices en cada país, las mismas necesidades de esta lucha hacen que las fuerzas políticas y sobre todo los partidos u organizaciones democráticas independientes, coordinen formas de solidaridad, intercambien opiniones y aprendan de sus experiencias mutuamente. De esta forma se irá creando a nivel continental, una nueva dinámica política, se irá forjando un nuevo ideal solidario americano, basado en el respeto de la realidad de cada país, en la diversidad de opiniones, en la búsqueda de ir forjando una nueva Patria Grande Latinoamericana, como soñaron nuestros héroes históricos. Creo que este camino debemos abrirlo entre todos los patriotas de nuestro continente, que tengan puestas sus aspiraciones en la felicidad de nuestros pueblos, en el progreso de nuestros países, en la soberanía e independencia de nuestras Patrias, cualquiera sea su filosofía o creencia social o política.

P. Alguna última cosa?

R. Quiero agradecer a los compañeros socialistas chilenos, luchadores por la democracia en la línea del recordado Presidente Salvador Allende, de difundir algunas opiniones sobre el combate actual del pueblo uruguayo. Deseo a Uds. éxitos en el trabajo de unidad del pueblo chileno para derrotar la dictadura Pinochetista. Nuestros pueblos se apoyan mutuamente, como siempre a lo largo de nuestra historia, y tengo el convencimiento de que llegaremos a la victoria, aunque la lucha sea larga. Nunca ha habido en la historia latinoamericana, sitio por mucho tiempo para los tiranos. Siempre han conocido la derrota. Y éste será también el destino de los tiranos actuales.

PARIS, Octubre 6 1986

por la democracia y el socialismo

Declaración de Marzo.

Estimados camaradas:

Luego de múltiples consultas, después de constatar la necesidad de iniciar un debate político que tuviera la propiedad de aclarar y fortalecer para el combate contra la dictadura, dinamizar en forma vigorosa la vida democrática del P.S., elevar la participación y el compromiso militante por la Democracia y el Socialismo, focalizar y definir la fracción stalinista que trata de liquidar el P.S., después de saber las nuevas formas de oportunismos del exilio de la clase política que tratan de montar un Congreso "fantasma" con utilidad en las relaciones públicas y con dividiendo que se recogerían de la solidaridad internacional. En fin, cuando hemos meditado, reflexionado, en voz alta buscando incansablemente la unidad del Partido y la ocupación de nuestras fuerzas en botar a Pinochet con resultados encontrados, contradictorios, e incluso hasta imprevisibles no hemos dado a la tarea de convocar a este Primer Pleno de Dirección del P.S., surgido el 19 de Abril de 1979. Este encuentro entre cuadros del socialismo chileno, no es una reunión más, por el contrario, es el primer paso hacia el cumplimiento de la estructuración de un Programa Socialista y a la realización del XXIV Congreso General del Partido Socialista de Chile.

Es necesario que definamos con prontitud y responsabilidad las características fundamentales en que se desenvuelve la lucha de clases hoy en Chile, y la perspectiva de masas que como organización proletaria le proponemos a los trabajadores de nuestra Patria, es obvio que la caída de la dictadura significará nuevas y constantes responsabilidades a fin que la clase trabajadora recupere el nivel de dignidad que sus propios combates le han dado en los distintos programas sociales y políticos ejecutados durante su mandato. Lo central, la tarea de las tareas, es que hoy los socialistas chilenos debemos hacer más fuerza que nunca en la defensa de nuestra política de Frente de Trabajadores y en la revitalización de nuestro empuje revolucionaria hasta conquistar erigir la República Democrática de Trabajadores como objetivo socialista fundamental.

Hoy en día debemos sacar los objetivos sociales y políticos del proletariado de debajo de una "montaña de perros muertos" a que lo ha concentrado el fascismo y su propaganda; hoy debemos hacer grandes esfuerzos por organizar a la clase en todos los frentes de organización y asociación popular: hoy las necesidades son el acumular fuerzas en todos los frentes para ir generando combates reivindicativos hacia la gran masa de trabajadores no obstante

el reflujo en que se encuentran los cuadros y las organizaciones. La lucha por la democracia deberá alcanzar el nivel creativo y dinámico en las formas de lucha, cuales son las decisiones acordadas en nuestros torneos partidarios.

Lo importante en la delineación que hacemos hoy para elevar la lucha contra la dictadura es definir la situación económica y social que se vive hoy en Chile, las condiciones en que se encuentran las distintas capas sociales y el estado de la lucha de clases en los momentos en que el capital transnacional y el imperialismo, como ente aglutinador de mentalidad colonialista, eleva sus tasas de ganancias, arrebatando la conquista de los asalariados y logra hegemonías políticas apoyándose en oficiales de las FF.AA. que amparados en el verticalismo, el respeto a la jerarquía institucional y de mando, y el respeto que existe por la historia patria y sus símbolos. Con esos instrumentos en las manos se han convertido en importantes personalidades que usufructúan, promueven la corrupción, atropellan a los chilenos que viven de su trabajo, entregan el máximo de garantías a los capitalistas transnacionales y son activistas del fortalecimiento de una burguesía nacional que ha botado sus ropajes hipotéticamente progresista para coger el rol de aliado incondicional del capital internacional.

La lucha de clases en Chile ha incluido en sus análisis y concepción a tres elementos, que de una u otra manera, eran tratados en forma general, nos referimos al desarrollo del capitalismo en Chile y a la toma de identidad de un rol reaccionario de la burguesía desnacionalizadora, a la que se debe agregar, una actitud rastrera y servil al imperialismo; en segundo lugar, nos debemos detener a considerar la actitud positiva de la Iglesia Católica en favor de los trabajadores, de los perseguidos y los desaparecidos, ello no obstante, que en su seno existen contradicciones y elementos conservadores que abiertamente, algunos de ellos, se han transformado públicamente en aliados de Pinochet; el tercer y último aspecto esencial de análisis, proviene de un cierto temor, ignorancia o costumbrismo de no considerar con rigor lo que son, representan y proyectan las FF.AA. en la sociedad, tenemos claro que hoy más que nunca es importante estudiar y profundizar en este campo, no obstante, debemos ser explícitos, no pretendemos generalizar la actitud traidora y vil de Pinochet y su pandilla de generales traidores, con el sentimiento de todas las FF.AA. entre los que han existido ejemplares e inmaculados patriotas como el General Prat. Los elementos entregados deben ser necesariamente puntos referenciales necesarios en un análisis para la proyección de un planteo que conlleve, hoy más que nunca, la necesidad de un nuevo tipo de oposición y obviamente, la estructuración de una alternativa democrática de nuevo tipo.

Los instrumentos de análisis que contenga éste informe en su desarrollo nos debe aportar concretamente en clarificar el camino programático y estratégico que deberá alcanzar el socialismo chileno en su lucha por el objetivo socialista, para lo cual será esencial que el Partido logre una recuperación creciente en el liderazgo que siempre ha tenido entre los trabajadores y las masas de Chile.

Camaradas: este I Pleno de Dirección, no es ni será una reunión más, por el contrario, es ya un hito verdadero y concreto para los militantes revolucionarios que ansían pasar a estadios superiores en la lucha contra la dictadura. Este Pleno se debe entender como la disposición y el empuje del socialismo clandestino en aportar directa y concretamente, con ello, visualizamos nuestra necesidad constante y presente de organizar a la militancia del socialismo por sus objetivos históricos y políticos en oposición violenta de algunos que tratan de metamorfosearse para liquidar el socialismo chileno.

Tenemos grandes y graves responsabilidades por delante, debemos acentuar nuestros esfuerzos contra la dictadura hasta su derrota y en medio de esas tareas debemos ir organizando nuestro Partido, paso a paso, hasta transformarlo en una organización con militantes conscientes y activos en su compromiso, y alertas en la defensa de la clase trabajadora y sus objetivos políticos y sociales.

1.- LA LUCHA CONTRA LA DICTADURA Y EL ESCENARIO INTERNACIONAL

a). El Plano internacional. A nivel planetario es posible observar un creciente enfrentamiento entre los movimientos de liberación nacional y las distintas formas y variables imperialistas, que en su afán de mantener el control del coloniaje, control de materias primas, zonas de mano de obra barata y gobiernos serviles ha precipitado las contradicciones en el afán de lograr ventajas adicionales a las que ya sustentan; esa embestida no sólo ha sido resistida, sino se le han impuesto derrotas contundentes y serias. Así tenemos como en África y Asia existe un avance de las vanguardias anticolonialistas y por la construcción de los estados nacionales. En Asia y la América Latina, la lucha de los movimientos de liberación es contra las dictaduras que ha impuesto el imperialismo y que son el puente para que opere el capital transnacional.

La lucha por la liberación nacional en el planeta está contenida no sólo en preceptos ideológicos, la lucha por la liberación es también canalizada por medio de la religión o las etnias; en todo este marco, lo pertinaz y coherente, lo proyectable como alternativa real y viable son las que postulan las fuerzas de liberación cuya raíz y programa e ideología proviene del marxismo. La lucha contra el capitalismo y su enfrentamiento a nivel mundial que libran los

movimientos socialistas de liberación, cuya esencia se encuentra en cada nación, en cada pueblo, que enterado de su realidad se encamina en la construcción de una organización para el enfrentamiento cuya sustancia proviene del compromiso individual y colectivo de la liberación.

El máspreciado de los instrumentos que tienen hoy los pueblos del mundo son la implementación del marxismo y de los aportes, a esta ciencia, que han hecho revolucionarios como Lenin, Graceli, Luckas, Ho Chi Minh y Tito y todos los pensadores revolucionarios. El concepto socialista va en permanente enriquecimiento y valoración por parte de las masas de explotados, y en su desarrollo acelerado es posible concebir que la dinámica impuesta por la dialéctica en la interpretación de la lucha de clases es más fuerte que el estructuralismo repetitivo a que se le quiere sumir.

Los cambios extraordinarios que la revolución cubana aportó a la lucha de los pueblos latinoamericanos, la derrota del imperialismo en Viet Nam, Laos y Camboya; la gran cadena solidaria por una patria para el pueblo palestino, la creciente conciencia que asumen los trabajadores en el mundo contra el sionismo y el fascismo. La vulnerabilidad que ha mostrado el imperialismo norteamericano luego de su derrota en el sudeste asiático y en Irán, después del triunfo victorioso del pueblo nicaraguense con su vanguardia conformada por el Frente Sandinista de Liberación Nacional, luego de la derrota, con las reglas impuestas por el imperialismo, en Rhodesia; deben ser los elementos, referencias necesarias en el juicio corroborativo de la capacidad immanente de lucha y de combate de los pueblos del mundo. Esas victorias nos están indicando, día a día, que la alternativa socialista de sociedad es plena, constante y en ascenso superior a la oferta alternativa de sociedad que ofrece el capitalismo y el imperialismo. Los luchadores socialistas aprecian con nitidez como su causa tiene cada vez mayor cantidad de adeptos y partidarios que no trepidan en buscar los caminos que su respectiva realidad aconseja en la concreción de la alternativa socialista y liberadora. Es cierto que en el desarrollo de las luchas liberadoras no sólo deben contabilizar victorias; por el contrario las fuerzas revolucionarias, saben que cada victoria es fruto de una superación constante de aprendizaje de cada derrota, es fruto de entender la importancia programática en el quehacer liberador y en la inclusión de todas las capas sociales de ciudadanos que viven de su trabajo, su arte o su capacidad artesanal o de empresario equilibrado y honesto en la apreciación del trabajo de sus colaboradores. Allí residen las razones más fuertes para presentar al pueblo chileno, cuya mayoría son trabajadores, la alternativa socialista de sociedad. Los flujos y reflujos de las organizaciones proletarias de masas en la tarea liberadora tienen fundamentos que nos interesa puntualizar: el cambio de la estrategia y la táctica del imperialismo en el control y vasallaje de gobiernos y pueblos del Tercer Mundo, una cuota mayor de participación y ganancias

de las burguesías nacionales en el aparato del Estado y en el capital financiero, elevación, a niveles desconocidos, de la represión y la tortura por razones políticas, aparición traducida y orgánica de capitalismo como alternativa política de reemplazo, institucionalización del terrorismo de Estado. De ese punto podemos entonces deducir la necesidad de asestar golpes mortales a los partidos de trabajadores, a las organizaciones sindicales y gremiales, al concepto de democracia; en la medida que la represión mantenga sus puntos más altos se dificultará la regeneración y vertebración de las organizaciones proletarias como también las posibilidades de oposición a la dictadura y por la conquista de la libertad y la democracia.

El imperialismo ha tenido que recurrir a radicalizar sus posiciones en el Tercer Mundo, por cuanto sus posibilidades de control se ven disminuidas por el auge y desarrollo de los movimientos de liberación nacional y por la variedad de nuevos problemas que tiene que afrontar, entre ellos: la crisis energética mundial, la competición en el rol imperialista que pretenden algunos gobiernos de Europa Occidental y Japón, una cierta y constante incapacidad de lograr acuerdos en las negociaciones de las SALT II; todo ello, ha mostrado una crisis estructural en la unidad imperialista.

El imperialismo ha evidenciado cambios importantes en sus acciones de apropiación de la materia prima, de la mano de obra y obviamente entonces de la producción. Esto proviene de las nuevas formas de adquisición de ganancias por intermedio de la transnacionalización del capital financiero cuya característica esencial es la descentralización geográfica en su forma de operar lo cual es posible mediante la cohesión y la vigilancia de los regímenes dictatoriales represivos de carácter fascista. Los objetivos imperialistas en las naciones reprimidas se prueba por las altas tasas de ganancias utilizando tecnologías intermedias en relación a las áreas de consumo de la producción y a la gran masa de cesantes; por ello la mano de obra resulta increíblemente barata; los gobiernos dictatoriales ingresan en esta alianza, para por medio del empleo de la fuerza, arrebatar todas las conquistas de los asalariados. El capital transnacional se ha constituido entonces en un hecho que va más allá de las ideologías, y que es increíblemente concreto: lograr más y mayores ganancias en el escenario planetario. Hoy estamos viviendo una nueva división internacional del trabajo proveniente de la superexplotación imperialista en el tercer mundo y en la consiguiente excepción en las naciones desarrolladas y sus respectivas sociedades. Los países del tercer mundo proveen de materias primas y productos a la metrópolis, allí se plantean una diferenciación sustantiva en el valor del trabajo asalariado según sea o naciones desarrolladas o naciones tercer mundistas; por otro lado la utilización de las tecnologías plantea proyecciones de dependencia y retraso.

La transnacionalización del capital financiero ha traído consigo un creciente proceso de desnacionalización, mediante la constante de la dependencia y la acelerada concentración capitalista en manos de un puñado de burgueses asociados y serviles al capital internacional.

Por ese camino entonces existe una estratificación social y económica, una agudización de la miseria, una concertación monopolística y una creciente diferenciación entre las clases sociales. Por otro lado aparecen claramente establecidas la agudización entre las distintas posiciones interburguesas, unos, trabajan para satisfacer las aspiraciones de los mercados del capital transnacional y los segundos, han planteado su producción monopolística hacia los mercados internos; los dos usan iguales padrones de apropiación del trabajo productivo mediante la constante superexplotación. Es básico para la implementación de una economía dependiente del capital transnacional el contar con un régimen fuerte y activo en la represión éste necesariamente deberá estar fuertemente definido en el sentido de favorecer la penetración y utilización del capital transnacional; en la América Latina, este rol lo vienen cumpliendo con entusiasmo y servilismo las dictaduras militares de corte fascista. Pero el militarismo fascista y las burguesías nacionales han buscado constantemente que estos regímenes y sus normativas de excepción se perpetúen y se transformen en normales y habituales a la vida de los ciudadanos.

Los países que se encuentran en el Tercer Mundo han venido comprendiendo que la posibilidad y el camino sobre una alianza entre las clases sociales, incluyendo a una supuesta burguesía progresista y desarrollada ya no es tal, por el contrario, la alianza concebida entre las masas asalariadas es fundamental para reconquistar posiciones perdidas en manos de una burguesía corrupta y asociada al capital transnacional y los regímenes militares que se han institucionalizado para el abuso y la injusticia. La lucha por el socialismo se inscribe entonces necesariamente en la capacidad de derrotar a los enemigos de los trabajadores sobre la base de un Frente de Trabajadores que abarque no sólo a los partidos, sino comprenda a toda la base del pueblo; en sus distintas tradiciones orgánicas y asociativas.

b). Chile en el marco de la América Latina. El capitalismo en su necesidad de consolidar sus posiciones imperialistas ha debido exacerbar su sometimiento a los pueblos del subcontinente y en relación a esta realidad regional la podemos ver reflejada en todo el Tercer Mundo. La actitud radicalizada del imperialismo obedece a asegurar posiciones amagadas anteriormente por los movimientos populistas y de centro izquierda en la década del cincuenta al sesenta y posteriormente a la ingente debilidad impuesta por la derrota imperialista en Viet Nam, para no correr riesgos, ni aceptar nuevas derrotas fomenta el golpismo, el fascismo y la lucha por la destrucción de las democracias que estaban inspiradas en los sectores ultraderechistas y conservadores.

La lucha por los objetivos liberadores alcanza niveles extraordinarios, y según las características y el desarrollo de sus vanguardias, alcanzan más o menos solidez política y programática; otros casos la motivación central contra las dictaduras y las injusticias pueden ser canalizadas incluso por las religiones, ya que todas las otras instituciones han sido o están amenazadas constantemente con la represión si se atreven a defender o alegar por sus derechos.

Lo central hoy en la América Latina es la alianza lograda entre los representantes del imperialismo y las clases dominantes internas, condición necesaria y vital en la profundización de la dependencia externa, ésta es una dependencia estructural la que está en pugna no es el interés de la nación contra los intereses de un centro externo hegemónico por cuanto sólo prevalece el interés de las clases dominantes internas y externas contra el interés de las mayorías dominadas y sometidas en el sistema instaurado por el imperialismo e instrumentado por la presencia administrativa y política del fascismo.

Las economías dependientes tienden a acentuar su especialización en la producción de bienes manufacturados que ingresen dentro de la planificación económica de las naciones desarrolladas, sin ninguna posibilidad de participación comparativa de precios y confección a los presentados por naciones desarrolladas; esto significa que el capital transnacional ha sobrepasado cualquier concepto de soberanía, patria, interés nacional o autodeterminación; para obviar a imponer sus traducciones e intereses. Por ahora, en lo que corresponde a la América Latina, el capitalismo internacional, coludido con las oligarquías criollas de cada nación, se ha volcado a los alimentos y a la agricultura para llevarlos hacia sus propios países; ésta nueva actitud se suma a la apropiación de las materias primas que han usufructuado tradicionalmente. Posterior a la apropiación de alimentos y materias primas el imperialismo se dedicará a explotar el trabajo especializado con grandes índices de plusvalía en los mercados internacionales.

Se avecinan crisis en los Estados Nacionales ya que las presuntas metas que habían logrado en alianza con el capital transnacional ha traído consigo una destrucción progresiva en lo concerniente a políticas fiscales, cambiarias y de prioridades de carácter gubernamental que incluso ya logran influenciar hasta en la cultura, es entonces un lento e inexorable camino que conduce a la asimilación social y conductual de los ciudadanos de la metrópoli; con la diferencia que pertenecen al Tercer Mundo y a la región subcontinental de la América Latina donde existe carencia de libertad, ausencia de la democracia, hambre, marginalidad y superexplotación.

El establecer las posibilidades revolucionarias en la América Latina tiene que derivarse, necesariamente, del estudio cuidadoso y responsable de las contradicciones de desarrollo que incluye como elemento fundamental la alternativa de integración regional y continental de nuestras economías. La estrategia revolucionaria tiene que interrelacionar los puntos en donde se provoca la superexplotación y educar, organizar y combatir con el apoyo solidario y fraternal de las organizaciones latinoamericanas. Si no somos capaces de alcanzar el corazón del sistema político, económico y represivo contraponiéndolo con los ejércitos de obreros y trabajadores que se encuentran en las grandes ciudades, allí donde están las grandes fábricas, centros de estudios, conglomerados habitacionales, la desocupación y la injusticia constante, los trabajadores, como clase revolucionaria, difícilmente tendrán éxito en sus consecuencias reivindicativas y por la democracia y el socialismo.

El agotamiento del capitalismo y su forma política de corte liberal se agotó a la par de las posibilidades de regeneración del populismo, esto es la consecuencia de las enormes exigencias, implementadas en golpes de estados y represión, que el capital transnacional y el imperialismo le imponen a sus aliados de las burguesías nacionales; éstos últimos tienen la misión de radicalizar a sangre y fuego las gestiones de las dictaduras militares. Los antecedentes los recogemos en el advenimiento del gobierno del Presidente Allende, de Juan José Torres en Bolivia y los cambios inmediatos provocados a la llegada de Velasco Alvarado en Perú. Esos actos de autodeterminación y soberanía eran todo un desafío al control imperial; en todo caso, todos ellos, por distintos caminos llegaron a convencerse de la necesidad de defender fuertemente las riquezas básicas, por ello requisaron toda la apropiación de las empresas transnacionales. Los caminos en la defensa de los intereses nacionales trajo consigo un arrinconamiento de las posibilidades del imperialismo, pues a la par de las políticas de nacionalizaciones venía un desarrollo acelerado de una conciencia antimperialista y consiguientemente una defensa de la cultura, la historia, la sociedad y la identidad nacional y latinoamericana.

La política de las nacionalizaciones terminó abruptamente cuando fueron derrotados, también con distintas formulas e intensidad, el Gobierno de Torres y el Presidente Allende, y el relevo hipocrita de Velasco. Esos hechos son el punto de partida en la intensificación de la represión y en la instauración de regímenes basados únicamente en la fuerza. A nivel continental y regional las FF.AA. se concertan y acuerdan la represión coordinada en contra de todos los movimientos sociales y progresistas. La Junta de Comandantes en una reunión en Bogotá durante 1978, acordó una estrategia de las mismas características que la OTAN tiene adoptadas para la defensa de un ataque externo. La diferencia sería que el cerco defensivo acordado es para defender los intereses del capital transnacional y la exterminación de los partidos y organizaciones sindicales en la que militan los trabajadores latinoamericanos. La situación de la represión se ha adoptado según las características, desarrollo y madurez que hallan alcanzado las organizaciones proletarias; así tenemos que el imperialismo le preocupe que casi la mitad del pueblo chileno en las elecciones parlamentarias de Marzo de 1973, le entregara respaldo al gobierno del Presidente Allende, y que a pesar de las persecuciones, asesinatos y espionaje masificado, las organizaciones políticas y sociales conquistan un interesante nivel de maduración. Para el resto de la América Latina, las fuerzas imperialistas han venido anunciando leves reformas democráticas que tengan el efecto de aminorar las contradicciones que se provocan por el elevado nivel y compromiso de las dictaduras con el capital transnacional.

La debilidad central de las dictaduras militares es el aprendizaje que las masas han hecho del concepto de la democracia a la cual constantemente la están profundizando y exigiendo correspondencia con los derechos sociales e individuales de los ciudadanos, la lucha por la democracia es entonces la gran bandera que requiere ser proyectada en la perspectiva socialista.

c. Chile y su lucha por la democracia y el socialismo. El Golpe del 11 de septiembre de 1973 pone al descubierto las enormes debilidades de la clase política, cuyas fuentes y posibilidades de regeneración es la burocracia del Estado -el parlamentarismo y la práctica del poder compartido- con la burguesía liberal. El Golpe de Estado de Pinochet establece una realidad en la cual el populismo tiene que revisar sus características, no obstante el principio de la regeneración de la clase política no cesará hasta que se agote por la presencia constante de una nueva realidad, y a la consiguiente acción, de las fuerzas reorganizadas y activas del proletariado.

El Partido Socialista de Chile ha venido propugnando, durante muchos años, la necesidad de romper los marcos del populismo, para tal efecto, ha formulado su política de Frente de Trabajadores que tiene como esencia, una amplia alianza de trabajadores con una ideología revolucionaria: el marxismo, el cual contribuye científicamente en la conformación de una plataforma común para la coyuntura y con una proposición eficaz en la confección de un programa para la construcción de la República Democrática de Trabajadores.

El P.S. ha intentado romper con la política populista, ello lo han cogido las fuerzas de la modernización, de la restauración y abarcan en ello a todo el país, como nación, y que obviamente en su concepción política buscan asentar sobre nuevas o sólidas bases al capitalismo, dando posibilidades restringidas al trabajador y sus luchas reivindicativas.

La situación actual de los acontecimientos desarrollados por la gestión de la dictadura nos ha obligado a reflexionar la calidad de oposición a la acción del fascismo, con el objeto de entender el sentido y decisión de las masas en los momentos que existe un empobrecimiento de la población de las capas medias, a la vez que son enfrentadas a un medio repleto de mercaderías; esas contradicciones traen consigo, necesariamente, una toma de conciencia -en esta capa móvil- por el fenómeno que ocurre, ya que la alternativa inmediata es el sometimiento servil a las perspectivas y líneas de la burguesía al margen de las contradicciones interburguesas.

La situación de hoy en día es de un proceso de desarrollo superior de la burguesía nacional dependiente que, como hemos afirmado, la ha transformado en más reaccionaria y más contraria a los intereses de los trabajadores; de esa polarización de clases que el capitalismo y el fascismo han sumido a los chilenos nace la viabilidad alternativa de Frente de Trabajadores que presentamos los socialistas. El Frente de Trabajadores debe tener como objetivos centrales el agrupar a los trabajadores, organizarlos y acordar un plan de acción que traiga consigo un debilitamiento sustantivo de la dictadura hasta derribarla. El Frente de Trabajadores plantea en su fase de agrupación, el ser capaz de coher todos los problemas que existen en la base del pueblo, proponer la solución sobre la base de la participación activa de los afectados más directamente y de

todos aquellos que manejen instrumentalmente capacidades solidarias superiores. La lucha popular en Chile, en el futuro inmediato, debe ser cientos y miles de combates por: salarios, agua potable, alimentación, luz en las calles, contra los precios altos de los alimentos, contra el alcoholismo y los clandestinos, en defensa de la cultura popular, en la necesidad de elegir los dirigentes en toda la base popular, en implicar a los funcionarios de gobierno en la solución de problemas puntuales y concretos, su ineptitud debe ser amplificada, propagandada en toda la base popular, utilizando todos los medios de publicidad que existen. En síntesis, los primeros golpes los daremos juntando cientos de afluentes que socaven, debiliten y atemorizan a la dictadura. El derribamiento de la dictadura será posible sólo en la medida que sepamos, posteriormente, transformar los pequeños combates en la aceptación de la incorporación de las grandes necesidades nacionales en las plataformas de las organizaciones de base, es decir: la democracia, término del exilio, libertad a los presos políticos, acceso a la salud, vivienda y educación, plenos derechos civiles a todos los ciudadanos, cuenta detallada y personal sobre cada uno de los detenidos desaparecidos, etc. La tarea nuestra consiste hoy en ser capaces de movilizar al pueblo por sus reivindicaciones mínimas, para posteriormente, dar un salto adelante en la recuperación de Chile para sus ciudadanos.

La burguesía cuando se ve enfrentada a una contradicción polarizada de clases tratará nuevamente de ganarse a las capas medias ofreciendo un cambio en el cuadro salarial, financiero, de créditos, etc., pero esas medidas sólo estarán lanzadas a ganar y acumular mayores ganancias. Es una tarea, en el programa del Frente de Trabajadores, explicitar con nitidez nuestra posición sobre las cuestiones que más preocupan a las capas medias.

Los objetivos centrales están planteados en función a la capacidad de las masas de activarse, de jugar un rol decisivo; lo importante está en entender que pequeños grupos de audaces, mediante acciones espectaculares, alejan a las masas de su rol liberador y lo tornan escéptica de las organizaciones proletarias. El terrorismo en Chile hoy, es utilizado por los organismos de seguridad como el CNI y por aquellos que actúan al margen de las masas y el pueblo trabajador.

ch. Entre la política económica fascista y el saqueo al patrimonio de los chilenos

La dictadura ha venido trabajando activamente en desmantelar los bienes o activos públicos, arguyendo que esos frentes económicos y productivos no son ni estratégicos ni rentables. Esa actitud desde luego, ha casi generalizado a todas las empresas dependientes de la CORFO y de los distintos ministerios. Así, por ejemplo, el Metro de Santiago pronto se entregará en concesión a una empresa francesa, los ferrocarriles del Estado se le han ofertado a los japoneses, la Línea Aérea Nacional se socava día a día, para favorecer un antiguo sueño de control de la familia Edwards, el Servicio Nacional de Salud es el gran potencial que se traspasará y fomentará la privatización de la salud, transformando este servicio público en un lucrativo negocio para quienes ejercen la medicina. No podrán escaparse el Banco del Estado, el Banco Central, Correos y Telégrafos.

Los pasos que da el gobierno para privatizar todo el patrimonio nacional o entregarlo a intermediarios ha traído consigo una centralización del control de empresas por grupos económicos. Estamos entonces frente al fenómeno de la oligopolización, obviamente los industriales y empresarios pequeños están siendo arrinconados y presionados para vender. El acto de privatizar el patrimonio nacional la dictadura se la entregó, fundamentalmente a Francisco Soza Cousiño, el cual mediante intermediarios o "palos blancos" compró en forma irrisoria o traspasó posibilidades de adquisición a grupos afines o útiles a sus negocios.

La situación de contradicción interburguesa comenzó cuando la dictadura comenzó a entregar y vender. Esta contradicción obligó a que los distintos sectores burgueses se ubicaran o intentaran ocupar posiciones en el aparato gubernamental o dentro de las FF.AA. que se transformaron como los socios menores o aportadores solo de la fuerza en el gran negocio de los grupos económicos. La traducción y el éxito que se puedan atribuir los grupos económicos y activistas de las contradicciones interburguesas han pasado a otro plano cuando a raíz del fallido viaje a las Filipinas de Pinochet, emergieron desde el fondo para mostrarse públicamente; los duros y los blandos.

Una multiplicidad de trabajos teóricos realizados a la fecha nos permite subrayar las siguientes aseveraciones importantes y urgentes de considerar y que fundamentan la despreocupación de la dictadura por intentar un desarrollo de posibilidades de mercados a los grandes conglomerados. Por lo tanto lo ha manifestado la dictadura, sus principales pivotes de recuperación serían: las exportaciones (mineras, forestales y alimentarias), bajos niveles de salarios en el campo, básicamente del área productora de las mercaderías de exportación no tradicional).

En suma la economía chilena tendrá a futuro y mientras medie la dictadura, un trío de contenido en una economía agro-minera-exportadora en la cual otros grupos, relacionados en el concepto económico, de carácter oligopólicos se harán cargo de las importaciones de abastecimientos al mercado nacional, básicamente productos industriales de tecnologías ya superada en los países desarrollados.

Los intereses de los grupos económicos internacionales coludidos en el capital transnacional se han polarizado, básicamente, en la posibilidad de controlar y explotar las materias primas. Por otro lado la dictadura se ha convertido en gran aval de las burguesías nacionales, a la vez que el endeudamiento crece en función del estado de excepción.

Carlos Marx, cuando se refiere a la sociedad capitalista, deja establecido que la burguesía para reproducirse y enriquecerse necesita elevar la explotación entre los asalariados que son individuos que solo cuentan para su sustento con su fuerza de trabajo. Es aquí según Marx, en donde residen las características básicas esenciales que hacen del proletariado una clase revolucionaria; es importante consignar que la clase sólo alcanzará la praxis en función de la capacidad asimilativa e instrumentada de la ideología revolucionaria.

esa actitud la diferencia de algunas capas oportunistas y la hacen a la vez homogénea y compacta.

La situación de Chile es desigual por cuanto existiendo formas capitalistas no plenamente desarrolladas, la prevalecte es la relación productiva capitalista, es ahí entonces en donde aparecen las posibilidades físicas concretas de aparición, fortalecimiento y organización de los trabajadores como fuerzas revolucionarias. Es importante establecer que el capitalismo en la misma intensidad que acumula o se fortalece, obliga a que los trabajadores adquieran más altos y mejores índices de organización y combate contra el sistema. Será importante el manejo instrumental que sólo se adquiere cuando las organizaciones o el Partido adoptan para sí un programa revolucionario. Las enormes contradicciones entre las dos clases fundamentales hacen e influncian cualquier posibilidad de transacción o colaboración con la burguesía.

La polarización de clases se acentará, cada día más, impulsada por el afán de los capitalistas y el gobiernos fascistas de legitimar la política económica y sus implicancias globales en la vida nacional y las nuevas formas de organización y acción que van avanzando los trabajadores; producto de esas contradicciones estimable y explosivas derivará la ruina de la política económica, como alternativa social y la derrota del fascismo como propuesta política.

Se hace necesario entonces analizar las características sociales y expectativas que tienen los distintos sectores sociales en el replanteo de clases: la principal característica es que la burguesía aparece claramente concentrada en dos sectores; uno de ellos es el que ha propuesto y sacado adelante la política económica del Gobierno y asociado al capital transnacional, el otro sector es el que corresponde a los industriales y capitalistas cuyo accionar está dirigida a la satisfacción de los mercados internos. Es obvio y natural que los capitalistas vinculados a los planes que contienen objetivos gubernamentales se proyectan en la dualidad: poder político y transnacionalización capitalista, cualquier otro círculo será inferior en perspectiva y proyección de los aliados y administradores del sistema social opresivo.

En lo que se refiere a los sectores latifundistas se puede apreciar un fortalecimiento acelerado, sobre la base de una legislación ad hoc que tiene el mérito de devolver tierras expropiadas hasta en el intento de reformas agrarias de Alessandri y Frei. Quizás el hecho significativo más importante de parte de la dictadura tendiente a vitalizar el latifundio cuando ha negado, asesorías, préstamos, semillas y abonos, que tradicionalmente organismos agrarios dependientes del Estado lo ejercían, en esas condiciones los pequeños propietarios minifundistas se ven día a día con la necesidad de vender sus cuadras de tierra y volver a ser trabajador campesino dependiente de un latifundista. Desde el punto de vista de como la política económica se cohesionan a las características de nuestra agricultura, se destaca el hecho que la mayor cantidad de cereales, frutas oleaginosas e incluso verduras se proyectan en función a los mercados externos, no como debiera plantearse satisfacer las necesidades internas. Las vinculaciones de los latifundistas con el capital transnacional se logra mediante la aceptación de planes de acuerdo a los requerimientos que estos últimos hacen. En lo que se

refiere a los ciudadanos que viven de su salario, que conquistan por medio de la entrega de su trabajo, la situación muestra características propias del sistema y de la política que se aplica. Chile tiene hoy una amplia gama de profesionales expertos en comercio exterior, administración de empresas, bancos, financieras y otros rubros que buscan, llanamente, el lucro o trabajan a base de la especulación y la usura legalizada. Estas características o secuela de la política económica trae a la vez consigo una increíble contradicción, provocar la emigración de investigadores y profesionales altamente calificados en las áreas de la tecnología mecánica, química, física y nuclear; como asimismo, en educación, cultura y acción social. Si los activistas de la política económica consideran, como en innumerales documentos lo han planteado, que todas las actividades que se realizan en la sociedad se deben autofinanciar, y además elevar el individualismo que lo han llevado a la categoría de hecho fundamental de la "nueva sociedad". Por ese camino visualizamos un debilitamiento consciente de la cultura nacional, por ahí viene el entrismo y extranjerización en los hábitos e inquietudes de nuestros niños y jóvenes, los cuales necesariamente comienzan a preguntarse y replantearse: objetivos de vida, la esencia cultural, los conceptos de la música, el folklore, la historia y la identidad nacional; todo ello comienza, con la actitud pasiva o indiferente de los jóvenes por los problemas de la comunidad. En el marco de lo dicho, las capas medias son las más receptivas, y a la vez el espacio que la dictadura quisiera ganar.

La situación de los trabajadores independientes, de los profesores, de los funcionarios de la administración pública y de otros sectores medios es de profunda preocupación por cuanto se les han recargado los problemas en lo referido a autorizaciones, créditos y controles; a los funcionarios estatales se les mantiene en niveles salariales misérrimos, en condiciones mínimas y con una constante inseguridad del empleo; los profesores han sufrido de burlas constantes ya que el bloquearles la posibilidad de un horario completo de clases les han rebajado el salario, le han negado el acceso a la educación a miles de jóvenes y han abonado el camino hacia la formación social semi-ignorante movido por estímulos bastardos como la Polla Gol, el Box, el football, los Formula I y las competencias de tennis. Para apoyar y desarrollar el desvario social acentúan a niveles de exaceración el consumismo, con ello obviamente trastocan prioridades fundamentales como: alimentarse, educarse, tener acceso a la salud, posibilidades de viviendas, etc. Grandes masas se encuentran marginadas de la información, enormes sectores son arrastrados por los objetivos que señalan los medios de comunicación y toda la sociedad se encuentra bloqueada por el consumismo y los salarios miserables.

Los objetivos centrales del saqueo consisten en restringir el aparato del Estado a una Caja Recolectora de Impuestos, a un capitalismo fuerte política y económicamente, un proletariado desorganizado y reivindicacionista económicamente, una Constitución Política que reglamente todo el régimen de injusticia y abusos plasmado durante la dictadura de Pinochet. En los marcos de ese esfuerzo de los fascistas y Pinochet se construyen las bases para que el capital transnacional ingrese a Chile a apoderarse de las riquezas naturales, de posesiones territoriales como la Antártica

o le servir como mercados la producción imperialista. Todas las garantías que se entregan, además de vencer por sí misma, tiene en su fondo el conquistar la alianza asociativa entre el capitalismo chileno y el capital transnacional y en lo relativo a lo militar, conquistar definitivamente, de parte de los fascistas uniformados chilenos, la confianza de los "Halcones" del Departamento de Estado y de Defensa. Con ello las andanzas del Pentágono quedan plenamente respaldadas.

d. Los trabajadores chilenos. Está claro para todos los trabajadores que lo común que existe en el Chile de hoy es la superexplotación afincada en la ilegalidad o en experiencias que la dictadura realiza para conocer y saber la capacidad de empuje de los trabajadores por sus derechos, de esas experiencias saca conclusiones para crear nuevas leyes laborales y de negociación. Aparentemente, las organizaciones gremiales fuertes en el número de asociados tenían ventajas notorias frente a gremios menores en número de asociados en la defensa de sus derechos y en las posibilidades de negociación colectiva. Ese hecho también fue previsto y determinado que se dieran épocas del año para negociar, aislando a los gremios poderosos, o en otro caso, sencillamente, se prohíbe la negociación arguyendo que se encontrarían en los marcos de la Seguridad Nacional.

Las condiciones por otro lado que se observan entre los componentes del subproletariado que se objetiva en las emigraciones del campo a la ciudad se sigue acentuando por la requisición de tierras que entregó el Gobierno del Presidente Allende e incluso la DC, para pasar a manos de latifundistas. El INE carece, intencionadamente de estadísticas al respecto, pero si acepta que el número de minifundistas, parceleros y cooperados ha decrecido fuertemente. Cuando el cooperado o el minifundista sabe que carece de acceso al crédito, a la adquisición del abono y la semilla no le queda otro camino que vender; posterior a ello vuelve a enrolarse como campesino apatronado. Los que emigran a la ciudad y en esta las posibilidades de trabajo son mínimas. Estos trabajadores pasan a radicarse en los cordones de miseria, forman parte del lumpen proletario.

El trayecto recorrido ha sido extraordinariamente duro, en la cual es necesario reconocer que las viejas formulas de lucha social han fracasado. Desde otro lado, la DC, en consecuencia por las posibilidades de transformarse en alternativa única, a la que todas las demás organizaciones, fundamentalmente de izquierda, debieran respaldar, se ha venido dando a la tarea de administrar todo el movimiento de trabajadores. Por el afán de la unidad, por la desesperación de aglutinar masas de trabajadores que se movilizan contra la Dictadura, la mayor parte ha cedido a esas prestaciones e imposiciones, pero los resultados luego de casi siete años son desoladores en cuanto dejan al descubierto incapacidad de golpear y liderizar, y una sostenida desconfianza de los trabajadores para con este partido.

Los años transcurridos han dejado al descubierto el terrible déficit que tiene la izquierda, pero ese déficit ha venido siendo superado por una tenacidad, una constancia y una claridad de objetivos en los sostenedores del trabajo clandestino de los partidos y organizaciones de trabajadores que saben de la necesidad de organizar, armar, orientar incluso en condiciones como las impuestas por el Estado de Emergencia. En esta preocupación, debemos hacer fuerza en

un hecho ya conocido, muchas organizaciones gremiales se han lanzado con su propia fuerza a exigir sus derechos, esto debido a la imposibilidad de coordinar a un nivel superior, así entonces comienzan las presiones de las viandas, en ausencia a los comedores e incluso algunas paralizaciones parciales, por horas,

Es importante señalar que muchos de los intentos de los trabajadores van más allá de asegurar algunas conquistas parciales; como agregado, esos movimientos o están descolgados de los entes formales o se encuentran en contradicción con los existentes. La actual situación, empero incentiva a proponer acciones que contribuyan a ganar espacio político. Así entonces la estructuración de los cesantes, de los emigrantes, de los pobladores sin casa, de los sindicalistas, etc. deben formar parte de esfuerzos desarrollados a romper el inmovilismo en que se le quiere sumir por una conducción gremial que aún no alcanza índices de oposición formal y permitida,

El juego de la dictadura obedece a un hipócrita doblaje destinado a tratar de convencer a los trabajadores de las prerrogativas para la negociación y de otra reprime fuertemente en la calle, no permite celebraciones sociales e históricas, castiga con la relegación y el abuso de poder. Ante tanta mentira, el camino es armar las organizaciones gremiales a nivel de clandestinidad, semi legal y legal; desde esa postura multiforme abrirse paso, sin perder lo organizado, sin dar un paso atrás e intentando constantemente romper con el miedo. Felizmente, la trayectoria de los trabajadores chilenos le han enseñado a conocer con claridad a su enemigo y a la forma como enfrentarlo.

El desarrollo de las lizas de los trabajadores requiere perentoriamente ponerse de acuerdo en el camino a seguir, por lo pronto no podemos perder de vista lo que ha venido aconteciendo con el movimiento sindical, necesitamos impulsar entendimiento parciales a nivel de organismos productivos de base, organizar todos los niveles y hacer responsables y por tanto hacer parte del conflicto a los capitalistas como a las FF.AA. La formación y articulación de frente nos traerá consigo una efectiva coherencia de esfuerzos en variados conjuntos sociales aquejados de los males paridos por el sistema fascista en contra de los trabajadores y sus familias. Lo central reside en hacer patente las diferencias que existen entre trabajadores y capitalistas, diferencia que alcanza todos los ámbitos de la sociedad; en la medida que progresemos en esa embestida se agudizarán las tensiones y contradicciones al interior de las FF.AA. y los capitalistas quedarán aislados junto a los fascistas.

Los grandes problemas que tienen hoy los trabajadores se encuentran a nivel de sus capacidades orgánicas y de movilización, esto por cuanto, los dirigentes amarillos e incondicionales a la dictadura se juegan con un servilismo extremo; a ello se debe agregar que el Grupo de los 10, el FUT y en menor grado la Coordinadora Nacional Sindical, transita por un camino opositor que ha delimitado la dictadura hasta lo permitido por su propio accionar. Es

cierto que la historia y trayectoria de los trabajadores chilenos le ha acarreado sabiduría al valorizar la reflexión y el análisis, pero también es cierto que las posibilidades de movilización se encuentran enmarcadas en las posibilidades concretas que otorgan los dirigentes amarillos y adictos a la dictadura y las constantes proclamas de los grupos sindicales ya mencionados. El movimiento obrero y los trabajadores en general, como clase explotada deben dar pasos gigantescos adelante y para ello deberemos, necesariamente, revisar las formas opositoras provenientes del pasado y que se tratan de actualizar para las luchas reivindicativas y contra la dictadura. La prueba más clara se encuentra en las huelgas que se realizaron en los lineamientos del Plan Laboral, que han traído consigo solo derrotas en la puja por superar las proposiciones patronales.

La situación actual nos debe conducir en distinguir entre la legalidad que pretenden imponernos los fascistas y la legalidad que nace en los conceptos de la justicia, la dignidad laboral y los derechos y prácticas inherentes a los conceptos de democracia y libertad social. La legalidad de los trabajadores y su reconocimiento es uno de los grandes objetivos que deberemos enfrentar para conquistarlo, de allí entonces que no podemos incurrir en la torpeza o ingenuidad, según sea el caso, de separar o entender que la cuestión sindical es distinta a la preocupación y el accionar político.

e. Los partidos políticos de los trabajadores chilenos. Las clases opresoras se sintieron muy disgustadas con el triunfo del Presidente Allende, pero ese enojo fue mayor cuando se enteraron del nivel de conocimiento que los cuadros proletarios iban tomando del aparato del Estado, de la economía, de la administración del Estado. Los dirigentes de los trabajadores llegaron a ocupar cargos en el Parlamento, su opinión era ampliada por los medios de comunicación de masas a tal punto que en marzo de 1973 significó un 42,3% en las urnas. Este verdadero escándalo en la sociedad chilena concebida por el capitalismo y las burguesías nacionales llevó a los sectores más retrogrados a adoptar posiciones extremas como: desarrollar vinculaciones y acciones con la CIA, sistematización del terrorismo, utilización de niños y adolescentes como provocadores, penetración y utilización de las FF.AA. asociación con capitalistas y manejos desmorbados de la Corte Suprema de Justicia. Todos los esfuerzos de los derechistas y fascistas estaban planteados en el objetivo de quebrar la institucionalidad democrática que ellos mismos habían parido.

La concertación de todas esas fuerzas trajo consigo el golpe de Estado y por sobre todo una sostenida y violenta represión destinada a descabezar los partidos de la clase trabajadora; en esa perspectiva expropiaron sus bienes, fueron declarados ilegales y sus cuadros fueron condenados más por sus ideas y capacidades intrínsecas en la propuesta formulada a la sociedad chilena. Las organizaciones proletarias si bien es cierto fueron derrotadas política y militarmente, dejaron al descubierto una increíble cantidad de hechos e insuficiencias que fundamentaban su proyecto y que explican la derrota.

El año de 1980 nos deberá corroborar el séptimo año de presencia de dictadura fascista, durante cada uno de ellos, más bien, mes a mes han venido desapareciendo, están relegados o encarcelados miles de cuadros políticos de la clase trabajadora. No obstante el proceso de consolidar orgánicamente los partidos de trabajadores es una tarea que se desarrolla día a día. Este camino de construir y organizar desde la clandestinidad representa una multiplicación de esfuerzos y sacrificios que muchas veces quedan sin resultados que sirvan de incentivos concretos, toda vez que junto con las tareas inherentes al partido surgen nuevas dificultades como lo son el estructuralismo, la autocracia, la idea de autopreservar la clase política, el oportunismo de quienes durante más de cinco años se mantienen al margen de todo compromiso para luego intentar levantarse como alternativa. Esos vicios propios y naturales a una política carente de autocritica y sincero compromiso militante señalan que aún la organización clandestina es incapaz de obligar a una drástica definición.

La unidad es uno de los objetivos más queridos por el pueblo chileno más, algunos constantemente se mueven en el sentido inverso de no dar paso a ello por cuanto el riesgo crece en paralelo a la postura. La unidad por otro lado le sirve a algunos aliados del P.S. para intentar hacer o fundar partiditos como lo han tratado de hacer con el P.S. y más concretamente con el sector de Almeyda ya que con ello coronan la vieja aspiración hegemónica o monopartidista de la izquierda y de los trabajadores. En manos del argumento de la unidad intervienen el desarrollo peculiar de cada organización que busca renovarse, citamos concretamente el argumento de la UP que a esta altura pareciera un tribunal de la inquisición estéril, abúlico y al servicio de uno solo de sus componentes. La unidad es una verdadera necesidad, pero ella debe manejarse sin temores, sin odiosidades y sin sectarismos; pues ya ha quedado fehacientemente claro que muchas de las acciones de las masas las realizan organizaciones que el tribunal inquisitorial no reconoce.

Los socialistas estamos dispuestos a superar la situación en que se encuentra el Partido, más que eso nos hemos comprometido a defender la autonomía e independencia de los partidos aliados al gran esfuerzo de derrotar la dictadura.

El reagrupamiento de los socialistas se da en función a la capacidad de proyectar y traducir la línea política histórica del socialismo que corresponde a los acuerdos de los Congresos Generales, al desarrollo pleno y permanente de los militantes sobre la base de una activa práctica de la Democracia Interna, la validez y trascendencia de la autonomía; de esos elementos vitales y fundamentales se nutre la identidad histórica, la personalidad y el carisma que el pueblo chileno reconoce en el P.S. A partir de esos supuestos aceptados por todos los militantes en el momento de ingresar al Partido se han desarrollado las pugnas, todas las cuales son capaces de identificar el entrismo y la penetración en nuestra colectividad. El liberalismo, el foguismo, el escapismo y la irresponsabilidad política se vistieron de ropajes progresistas o revolucionarios para masificar el caos y el desaliento, pues bien, el 19 de abril de 1979 convergemos para saber si existía una verdadera

voluntad unitaria, al no tener un incontestable presencia de masas avanzadas y los sectores más activos, hemos propuesto un cambio en el estilo de oposición a la dictadura, todo ello, luego de haber transitado caminos durísimos en contra del oportunismo y la utilización de masas salidas adelante, ahora debemos elevar el debate, el quehacer y las responsabilidades concretas, nuestros sentidos y nuestras esperanzas sinceras son de colaboración a la unidad del socialismo, ello no debe significarle a nadie debilidad.

El compromiso que tienen hoy los socialistas para con el pueblo chileno radica en entender que su fragilidad o su incapacidad de organización y acción favorece vastamente las posibilidades de entendimiento y negociación entre sectores centro derechistas, que aceptan la presencia y poderío de la dictadura como inamovible, y la dictadura fascista. La tarea histórica y política de los socialistas y de los comunistas, junto a sectores radicales y cristianos progresistas consiste en elevar las potencialidades de combate a un punto que permita vigorizar las luchas populares y desarrollar hasta niveles importantes a las masas a las tareas de oposición: creemos y tenemos la certeza que los sectores de centro sinceramente democráticos comprenderán que la contradicción democracia o fascismo, no admite ambigüedades o indefiniciones en la lucha contra Pinochet y los fascistas.

Las tareas que tenemos por delante son extraordinariamente importantes, urgentes y graves, debemos volver hacia la primigenia, o establecer como cuestión fundamental el rol dirigente y de combate de los trabajadores chilenos que impone superar la crisis del periodo y las consiguientes responsabilidades inherentes a la lucha social y política que se libra. Lo central es ganar fuerzas con un plan político, pero ello conlleva también muy claro una actitud de rechazo al terrorismo en cualquier manifestación que signifique alejar al pueblo de tomar sus responsabilidades políticas en el proceso de liberación.

Los socialistas hemos dejado establecido que en nuestra opinión la lucha actual es por la defensa de la democracia como forma de vida para la sociedad, en esa perspectiva revalidamos nuestros objetivos y alternativas que son los que representa la República Democrática de Trabajadores. La sociedad socialista, en el sentido de nuestra proposición es la concreción y advenimiento de los trabajadores a las tareas de un Estado concebido básicamente en los hombres y mujeres que producen la riqueza para la Patria y por lo tanto deben ser los principales y únicos beneficiarios de sus frutos o ganancias. En ese marco, los trabajadores practicarán la democracia como forma de vida, asimismo grupos menores de la burguesía deberán confrontarse a esa sociedad y por tanto asimilarse a la idea del trabajo creador ya que será el único camino en la participación y reconocimiento ciudadano. Los trabajadores dueños de las materias primas y enemigos acérrimos del capital transnacional y el imperialismo darán paso a una sociedad de trabajo y prosperidad ciudadana y nacional.

La historia inmediata ha demostrado que la izquierda en Chile es producto de una gran conciencia entre los trabajadores y que fruto de esa conciencia fue que en Marzo de 1973 le tributaran un respaldo de un 42,1% del electorado. Ese hecho es consecuencia de una trayectoria real y consecuentemente que tiene una ligazón directa con todos los esfuerzos de organización y lucha proletaria. En nuestras conciencias se encuentran el ejemplo combatiente de Recabarren y Sepúlveda Leal; en nuestros sentidos están grabados los combates de la Escuela Santa María, José María Caro, El Salvador y tantos otros en donde la burguesía ha reprimido a sangre y fuego. El camino de la conciencia de clase tiene inicios en la intuición, la solidaridad y la fraternidad entre trabajadores, pero todo ello ha sido soldado vigorosamente cuando la clase se ha encontrado y fortificado sus objetivos con la ideología revolucionaria del marxismo. Toda la historia, todo el presente de sacrificios y clandestinidad darán de una vez por todas con el objetivo socialista de tantas generaciones que lo han anhelado como forma de vida y sociedad.

La tarea concreta que hoy el socialismo chileno debe impulsar es por la democracia y el socialismo, ello trae consigo el que impulemos el máximo de incorporación en las luchas populares, ello conlleva revisar los mecanismos tradicionales de la lucha política en este período. Todos los esfuerzos deben estar en la base y las movilizaciones deben significar confianza combativa para las tareas y objetivos centrales cuales son el derribar la dictadura; la unidad debemos impulsarla por la base, sin sectarismos, pero frenando la utilización y el aventurerismo. La unidad de la clase no debe ser patrimonio de nadie en particular, pero debe ser útil a las grandes interrogantes y angustias de nuestro pueblo. El P.S. tiene una gran misión; incorporar luchadores sociales hacer conciencia en cada chileno para que luche por sus derechos, superar el régimen de terror a que se quiere sumir al pueblo y por sobre todo a desarrollar esfuerzos que signifiquen una multiplicación de los combates populares.

f. Programa democrático y "ruptura con la dictadura". En el mes de enero de 1976 elaboramos y publicamos un análisis político que denominamos "Documento de Enero", a propósito de anticiparle a otro que contenía desviaciones y trasgresiones graves a la política del P.S., en esa oportunidad y por varios meses no habíamos ninguna voz que se levantara, además de la nuestra, a señalar un camino socialista, unitario y revolucionario. La situación de la represión, la necesidad de organizar el partido, la necesidad de arrancar de las garras del fascismo a sectores democráticos, la necesidad de colocar en el primer lugar de las prioridades el problema de la Democracia, el aislamiento, los crímenes y el abuso nos llevaron a impulsar una idea contenida en un "Programa de acción nacional", la recepción de esas ideas y sugerencias elevaron la arrogancia en algunos y supusieron, en otros, que los socialistas estábamos dispuestos a cualquier cosa por lograr ventajas que nos aportarían espacio político ya que el fascismo con todo su aparato de dominación y represión capitalista lo emergete se que en estos años hemos luchado por derribar la dictadura y con ello hemos establecido nuestro deseo más ferviente de dar paso a una alternativa diametralmente distinta a la fascista, que tiene una esencia común y primaria se da a la tarea de profundizar la democracia que es la que prevalece entre los trabajadores y el pueblo de Chile.

En el trayecto va reafirmado por la importancia actual en aclarar nuestros objetivos es que entendemos el Programa Democrático de Ruptura con el fascismo de la siguiente manera:

1. Colocar como cuestión central de todos los socialistas, de cualquier postura o tendencia existente, la necesidad de combatir hasta derribar a la dictadura mediante la utilización combinada de todas las formas de lucha. Esos esfuerzos necesariamente nos debe conducir a restablecer una democracia que salguarde los intereses de los asalariados logrados durante y anteriores al gobierno del Presidente Allende. Para alcanzar los objetivos propuestos será fundamental la participación activa de la militancia en todos los organismos de masas.

El pre-requisito fundamental al restablecimiento de una democracia vigorosa es el derrocamiento de la dictadura, sin esa cuestión es una tontería preocuparse o gastar esfuerzos en cuestiones que no contribuyan a alcanzar ese objetivo. Desgraciadamente debemos reconocer que existe gente preocupada en encontrar como actividad fundamental el preparar la transición, ello trae consigo un debilitamiento; un confucionismo respecto a la verdadera capacidad y riesgos que significa la vigencia de la dictadura; ya van siete años y esos hombres, que no colocan en primer lugar de las tareas el derribamiento de la dictadura, deben reconocer que se ha perdido un tiempo precioso y que su trabajo ha sido útil a la dictadura por cuanto ha tendido a legalizarla frente a los ojos de los chilenos. De otra parte, debemos reconocer que el haber incurrido en la participación de programación de acciones post dictadura ha traído consigo el alejamiento de la responsabilidades ciudadanas frente a la tarea que significa la presencia del fascismo.

Al igual como lo planteáramos en diversas oportunidades, debemos hacer hincapié en la necesidad que exista un programa democrático y de ruptura con el fascismo que considere lo siguiente:

- Aclararmente, caso por caso de los dirigentes y ciudadanos detenidos desaparecidos.
- Libertad a los presos políticos y término definitivo a la represión.
- Derecho de todos los ciudadanos a vivir y transitar libremente dentro y fuera del país.
- Apertura de causa y derogación de la amnistia a los asesinos, torturadores y exilios.
- Fuerza plena de los derechos ciudadanos.
- Abrir una verdadera justicia y cuyo beneficio será gratuito.
- Acceso a la salud, educación y servicios de asistencia social en forma gratuita.

El programa democrático y de ruptura con el fascismo debe ser el que prevalece entre los trabajadores y el pueblo de Chile.

el derecho a la vivienda sin que ello signifique negocio para las grandes empresas constructoras, bancos y financieras.

h. Colocar como cuestión vital el Derecho al Trabajo, el logro de salarios dignos y absolutamente relacionados a las necesidades de los trabajadores y sus familias. En ese mismo ámbito los trabajadores se podrán agrupar, agremiar y presentar peticiones y pliegos libremente,

2. En el momento de ser derrocada la dictadura, los trabajadores y sus gremios, partidos políticos y demás instituciones intermedias que se desarrollen durante la lucha deberán poner en ejecución, junto a sus aliados los principales instrumentos que aseguren la vida libre y democrática de los ciudadanos:

a. Devolver a cada ciudadano el ejercicio real de sus libertades democráticas, asociación, información, participación, opinión, elección,

b. Restablecer los índices de Seguridad Nacional, para lo cual solicitaremos el respaldo y el concurso de los chilenos y todos los pueblos del mundo.

c. Disolución de los aparatos represivos y requisición de la utilización que se haya logrado con ellos, a partir del 11 de septiembre.

ch. Disolución del Poder Judicial actual e inmediata, recomposición sobre la base de los conceptos básicos de justicia y libertad. La disolución es una iniciativa tendiente a quitar el fuero a los miembros del Poder Judicial a propósito que se han transformado en estos años en los aliados más leales de la dictadura.

d. Constitución de un Gobierno esencialmente democrático, o sea generado por todas las organizaciones e instituciones, partidos políticos y ciudadanos sin afiliación institucional.

e. Estudio e investigación de todas las empresas de CORFO que fueron traspasadas a capitalistas chilenos y extranjeros, e inmediata recuperación de aquellas significativas para el progreso y el desarrollo de Chile.

f. Nacionalización de toda la banca privada, de las materias primas y los recursos potenciales que se han entregado en administración o comodato a potencias extranjeras.

g. Reformulación de toda la tenencia de la tierra, a partir de validar como propietarios, a todos aquellos campesinos que se les asignó tierras y que luego fueron arrebatadas por la carencia de crédito, asistencia técnica, semillas y fertilizantes, todo lo cual significó el robustecimiento del latifundio.

h. Se asignará toda una amplia línea crediticia a los pequeños y medianos industriales. Asimismo se revitalizará fuertemente la iniciativa cooperativa y autogestionaria.

i. Puesta en marcha de un amplio espectro de participación de los trabajadores en sus empresas, asimismo una activa campaña por reuñar toda nuestra capacidad técnica, cultural y de investigaciones dispersas en el mundo.

j. Solicitud de solidaridad a todos los pueblos del mundo, a todas las organizaciones de trabajadores y especialmente a los miembros del Tercer Mundo.

Para cumplir con este camino político y social es necesario ampliar nuestro abanico de alianzas entre las organizaciones de trabajadores y los partidos y organizaciones en que se encuentran afiliadas las capas medias y altas. En cualquier terreno en que proponamos las alianzas tácticas deberemos insistir en el rol histórico que deben asumir los trabajadores en este proceso de recuperación democrático que culminará sólo al advenimiento de la República Democrática de Trabajadores. Nuestra tarea central, al comenzar nuestro accionar consistirá en exacerbar la contradicción fundamental generada por el fascismo y que se traduce en una alternativa clara, directa e ineludible: DEMOCRACIA O FASCISMO.

Los socialistas cuando han propuesto el Frente de Trabajadores han tenido claro la necesidad de luchar por los intereses sociales y políticos de los trabajadores chilenos, no obstante, y debe quedar siempre explicado, ello no puede significar la exclusión programática de los intereses de las clases y estratos sociales que se han aliado a la perspectiva del P.S. como objetivo de justicia, democracia y libertad plena.

En el desarrollo de la caída de la dictadura, el P.S. luchará por lo anteriormente expuesto, asimismo se dará a la tarea de radicalizar el proceso en la medida que los trabajadores eleven su calidad de participación e independencia que fundamenten y aseguren los pasos consiguientes a nivel de toda la sociedad.

ESTIMADOS CAMARADAS: Este es el camino que el PS propone como línea de acción a sus militantes. Trae consigo una carta mas, mayores riesgos personales y familiares, con todas esas razones, insistimos en que es correcto y necesario instrumentalizarlo para manejo de las grandes mayorías.

En lo que se refiere al P.S., es un desafío, que exige de cada uno de nosotros el máximo de responsabilidad ya que el camino está lleno de contradicciones, equívocos que muchas veces dificultan la perspectiva fijada por el partido.

Lo importante y central como tarea de toda la militancia está el perseverar a favor de la unidad en la base, toda vez que es notorio el inmenso deseo y voluntad unitaria entre los socialistas. Ese esfuerzo frenará cualquier esfuerzo entrista u oportunista de derecha o del P.C. que tienda a debilitar el P.S. como forma de ganar espacio hegemónico y condescendiente en los marcos de una lucha dinámica y profundamente dialéctica en lo que se refiere a posiciones políticas concretas y alternativas que orienten el quehacer del proletariado chileno sin recurrir a intermediarios que muchas veces lo supeditan a otras realidades e intereses que no son los chilenos y esencialmente referido a los trabajadores. Si existen diferencias entre los partidos aliados las enfrentaremos de cara a las masas, con ello reafirmamos nuestra disposición a defender fuertemente nuestro partido del entrismo, de la liquidación o de las desviaciones.

Tenemos un camino por delante, que esta reunión convocada por la Comisión Política con todos los cuadros superiores del P.S. en Chile, se transforme en un aporte que sea útil a la elevación de nuestro compromiso militante y revolucionario, es y ha sido siempre la idea motriz que parió la militancia clandestina antiestalinista y la que fue capaz de desarrollar la Convergencia que se materializó el 19 de Abril de 1979; esos objetivos ya materializados y día a día priorizados ya no se pueden disminuir o aminorar.

No tenemos dudas que venceremos a los fascistas e iniciaremos el camino definitivo al socialismo, depende de esta generación política que ha venido formándose en la clandestinidad y en las decenas de cuadros que en el exterior superan su formación política, técnica y científica.

Por la Democracia, el Socialismo, Venceremos. Con el ejemplo heroico del Presidente Allende, por el sacrificio de los camaradas que han sido asesinados y torturados, por los que se encuentran en carcelados, por los exiliados, por todos ellos, nuestra lucha se mantiene y se desarrollará cada vez con más vigor hasta la victoria final.

Por Chile, por los trabajadores y sus familias... Venceremos.

PRIMERA REUNION DE DIRECCION DEL
PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE

Marzo de 1980.



"No hago otra cosa que sufrir"

"Este es el viaje más loco que he hecho en mi vida. No creí que fuera capaz de hacerlo". Los ojos de Matilde Urrutia, la viuda de Pablo Neruda, están llenos de un asombro casi infantil. De pronto, larga una risa breve y levanta su frente, como si estuviera orgullosa de ser la autora de una hazaña espectacular. Hace sólo unos días regresó de París, invitada por el gobierno francés para estar presente en las celebraciones al asumir el mando François Mitterrand. Al día siguiente del llamado del Quai D'Orsay (Cancillería francesa), hizo su maleta y partió.

"El avión me hace muy mal", asegura "pero como iba tan entusiasmada, no tuve ningún malestar. Sentí que ese peso que llevaba encima lo dejaba atrás"...

París le es un lugar conocido. Allí, Neruda representó a Chile como embajador durante 1971 y 1972. Ahora, en su casa, a los pies del cerro San Cristóbal, donde la vegetación amenaza con invadir cada rincón, conversó con HOY.

-¿Qué sintió al participar en los festejos de los triunfadores?

-Apenas llegué me metí en las calles de inmediato a mezclarme con la gente. Había una euforia popular tan impresionante. Fue un encuentro inolvidable. Caía la lluvia y no importaba nada. En todas partes había jóvenes y viejos gritando y riendo. Hay que destacar que no hubo ningún disturbio. Me incorporé absolutamente a esa alegría y entusiasmo de la gente.

-Luego hubo un almuerzo con Mitterrand...

-Lo que más me impresionó fue ver entonces a Chile representado en una forma tan relevante. A la derecha de Mitterrand estaba Tencha de Allende. Me sentí muy honrada, porque de América fuimos sólo cinco personas más: Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, Miguel Otero Silva, Julio Cortázar y yo. Al invitarme a mí, invitaban a Pablo. Fue muy emocionante porque siempre había estado en París con Pablo. Todas eran caras conocidas.

-¿Usted creyó que ganaría Mitterrand?

-Jamás lo pensé. Su triunfo fue la sorpresa más grande. Debo conocer un poco mal a los franceses. Hay que estar allí para ver cómo se desenvuelve todo. Uno, a la distancia, ve las cosas deformadas. Sobre todo con la prensa nuestra. Pero, una vez allá, me di cuenta que no podía ser de otro modo. Debía ser Mitterrand.

-¿Por qué no podía ser Giscard de nuevo?

-El ya cumplió una etapa. La gente no estaba contenta y quiere cambios. Otra resonancia. Y eso lo vamos a ir viendo poco a poco. Con la gente que hablé, a quienes les pedí que me hablaran del proceso, me dijeron que el pueblo se había fatigado, que todo iba de peor en peor. Una desocupación, por ejemplo, en aumento día a día. En fin, cosas que Giscard no detenía.

-Usted conoció a Mitterrand en la Embajada chilena en París. ¿Cómo es él?

MATILDE URRUTIA



—Me ha dado siempre la impresión de ser un hombre muy inteligente. Es que Francia es un país de gente inteligente. Me viene a la memoria una frase de Pablo que decía: "En este país cualquier tonto es inteligente".

—Habrà que ver ahora cómo se refleja esa inteligencia en el futuro político...

—Quién sabe... No puedo profundizar en el análisis sobre el proceso, pero sí sé que su inicio, las celebraciones, fueron de una sobriedad impresionante. Todos los invitados de Mitterrand eran sus amigos, gente de ciencia, letras y artes. Casi no había políticos.

—¿Estará el pueblo francés maduro para el socialismo que ofrece Mitterrand?

—¿Quién lo puede saber? Eso se verá a medida que vayan sucediendo las cosas. Pero de algo estoy segura: Francia nunca llegará a extremos porque está acostumbrado a la libertad. Son los pueblos oprimidos los que sufren los estallidos de violencia. El gobierno de Mitterrand será un gobierno de libertad, como es tradicional en Francia. Y logrará contar con un apoyo real de las bases durante el

proceso porque los franceses aman mucho a su país y, más allá de las mezquindades, quieren lo mejor para su pueblo.

—¿Se puede establecer alguna analogía entre el socialismo "a la chilena" de Allende y el que propugna Mitterrand? Cuando se supo de su triunfo, la prensa oficialista criolla se preguntó si no estábamos ante otro Allende...

—El gobierno de la Unidad Popular en Chile no se repetirá. Francia es otra cosa. No hay comparación posible: ni de los procesos, ni de las figuras. Las cosas se dan allá de distinta manera. Francia es una gran potencia, no un país subdesarrollado, al cual le hacen un boicot y se acabó el cuento. No pueden atacar a Mitterrand como atacaron a Salvador Allende. Además, cuando se habla de "socialismo"... La palabra encierra una generalidad, con la cual no estoy de acuerdo. Cada caso es distinto, cada país se da el socialismo que desea.

—¿Podrá el proceso político chileno tener un desenlace como el francés? Llegar a una elección como la de ellos...

—[Tiene que ser así] [Tiene que ser] Si la historia no se detiene. No se ha detenido nunca, ¿por qué se va a detener aquí? Sería terrible... El triunfo de Mitterrand me dio esperanzas, porque, de repente, las cosas cambian.

—¿Nunca ha pensado en irse de Chile?

—Cuando me hacen esa pregunta lo encuentro tan insólito. Jamás podría vivir fuera, pese a que en este país no hago otra cosa que sufrir. Este es nuestro puesto, es aquí donde tengo que estar y aquí estaré siempre. Tengo muchas cosas por las cuales luchar.

—Sin embargo, otros piensan que llega un momento que no se puede luchar contra un proceso, que éste es el período propicio para el crecimiento individual...

—No sé qué contestar... Daría cualquier cosa por saber qué se puede hacer. ¿Cuál es el camino?

ODETTE MAGNET



BRIGADA

ORGANO OFICIAL FEDERACION JUVENIL SOCIALISTA DE CHILE
F.J.S.

¡A ROMPER LAS CADENAS!

Esta es una fotocopia del original.
Que circula en el interior de Chile.





**nuestra
fuerza radica
en nuestros
Principios**

DIRECTOR RESPONSABLE

Hernan Melendez

SUBDIRECTOR

F. JOIGNANT



ARAUCO.

NOSOTROS LOS SOCIALISTAS
organo oficial del P.S.CH.
para toda europa

Colaboraciones, Intercambios y Correspondencia

Eduard Pirelli
bp. 103 78500 Sartrouville
FRANCE